



***La existencia de servicios de bibliotecas  
para los pueblos originarios: el caso de la  
Biblioteca Sisa Jan Inak'tiri (Flor Inquieta),  
Humahuaca, Jujuy***

Trabajo final de la Especialización en Gestión de  
Bibliotecas

**Profesora tutora:** Lic. María Magdalena Balbi

**Alumna:** Victoria Magdalena Grgic

**Agosto de 2019**

## DEDICATORIA y AGRADECIMIENTOS

*Los nadies: los hijos de nadie, los dueños de nada.*

*Los nadies: los ningunos, los ninguneados, corriendo la*

*Liebre, muriendo la vida, jodidos, rejodidos:*

*Que no son, aunque sean.*

*Que no hablan idiomas, sino dialectos.*

*Que no hacen arte, sino artesanía.*

*Que no practican cultura, sino folklore.*

*Que no son seres humanos, sino recursos humanos.*

*Que no tienen cara, sino brazos.*

*Que no tienen nombre, sino número.*

*Que no figuran en la historia universal, sino en la crónica*

*Roja de la prensa local.*

*Los nadies, que cuestan menos que la bala que los mata.*

(‘Los nadies’, en *Las venas abiertas de América Latina*, de Eduardo Galeano. 1940-2015)

Recuerdo haber leído “Las venas abiertas de América Latina” en el año 1994, cursando el primer año de Magisterio, por recomendación de la profesora de Lengua y Literatura y, si bien quedé fascinada por la prosa y la forma de mostrar la otra cara de la historia, también me encontré con una descripción cruda y dura de la realidad latinoamericana durante su proceso histórico, con el choque cultural de los dos mundos, el europeo y el prehispánico, y todo lo que nos representa.

Hoy estas palabras siguen vigentes, desgraciadamente, porque persisten diversas formas de opresión y discriminación, a distintos estratos poblacionales.

Así que a ellos, los nadies, como los llama Galeano, con ellos y para ellos, va este escrito, confiando en que en algún momento no sea necesario plantearnos una inquietud como la que presento.

Agradezco profundamente a mi profesora y tutora Marita Balbi, por acompañarme en este tramo de la Especialización, por su tiempo y sus palabras, en persona, por mail y por chats a lo largo de la investigación, que me ayudaron a mirar de otra manera lo que estaba leyendo y lo que estaba/estuve/estoy reaprendiendo y reescribiendo.

Vaya también mi agradecimiento a la Lic. Maralyn Shailili Zamora Aray y al Bibliotecario Marcelo Angue, ambos colegas de dos de las bibliotecas especiales que describo en esta investigación (Centro de Documentación Indígena del Chaco y Biblioteca de La Pacha respectivamente), quienes colaboraron dedicando su tiempo, por medio de conversaciones en línea y por correos electrónicos, para responder con

gran dedicación las consultas y preguntas que les fui realizando en distintas etapas, que me permitieron conocerlos y conocer su trabajo y la manera en que lo llevan adelante.

## **RESUMEN**

Los Pueblos Originarios en América Latina componen la estructura étnica y cultural de una gran parte del continente, y la pérdida de sus idiomas implica la destrucción de sus medios de transmisión oral, como también la desaparición de sus saberes, sus historias, sus códigos y sus literaturas.

Es en este punto donde las bibliotecas pueden jugar un rol importante en la recuperación parcial de tales lenguas y conocimientos, y, en apoyo de esta historia, se intenta determinar la existencia de bibliotecas especializadas en lenguas nativas y sus servicios a la comunidad, y el rol del bibliotecario en ellas.

## **TABLA DE CONTENIDO**

Palabras Preliminares	6
Introducción	7
Antecedentes teóricos	11
Las Bibliotecas: casas de la memoria, casas de las palabras	20
Colección de una Biblioteca para los Pueblos Originarios	24
Metodología	26
Descripción de la Unidad de Información	27
Recolección de datos	28
Análisis de datos	42
Recomendaciones	45
Conclusiones Finales	47
Referencias Bibliográficas	51
Bibliografía	53
Anexos	56

En diciembre de 2015, mientras investigaba y compilaba información para la tesis de grado, y con la ayuda de Daniel Canosa<sup>1</sup>, contacté vía correo electrónico a Sergio Daniel González (Ser Jatun Inti, Gran Sol, es su nombre en lengua quechua), quien organizó y lleva adelante la Biblioteca Flor Inquieta (Sisa Jan Inakt'iri), en Humahuaca.

Quiso la suerte, el destino o la vida que por trabajo pudiera viajar a Jujuy y aproveché para conocer la biblioteca de Sergio, conocerlo a él y en lo que trabaja.

Ese acercamiento fue casi determinante para mi trabajo investigación, porque, además de haber sido la primera biblioteca de la temática que tuve la posibilidad de conocer, con todo lo que significa desde lo emocional y académico, sucedió que mi acervo teórico se vio como desfasado, como modificado al compararlo con la realidad que estaba viendo, conociendo y, sobre todo, escuchando.

Sin querer, o quizás no tanto, distintas cuestiones, vivencias, inquietudes, lecturas, y hasta la música, me fueron llevando a desarrollar este tema en particular, que tanto cuando me desempeñaba como docente, y ahora en biblioteca, vuelve a tocarme. Esto de querer saber qué pasa con las etnias nativas, cómo preservan o transmiten sus saberes, su idioma, sus costumbres... y, sobre todo, qué está sucediendo, en este mundo globalizado donde casi todo pasa por las redes sociales, con ellos, con los pueblos originarios, con los dueños de la tierra, con los del "cuarto mundo" como a veces los llaman, que no desaparecieron hace 150 años, como piensan o quieren creen muchos, sino que están y reclaman por sus derechos y siguen luchando especialmente, para que no se pierda su cultura.

## 1. INTRODUCCION

---

<sup>1</sup> Daniel Canosa es un bibliotecólogo argentino, docente e investigador, autor de artículos sobre servicios bibliotecarios a comunidades indígenas, bibliotecas e inclusión social, oralidad, multiculturalidad y radios indígenas.

*“Nuestro silencio no ocurre porque nos neguemos a contar lo sucedido desde la llegada de los blancos, sino porque aplacaron nuestra voz para que no se escuchara. Pero hoy el hombre blanco tiene mucho que aprender y sobre todo, dejar que nos expresemos como nosotros sabemos sin imponernos nada. Él dice que nosotros no sabemos, pero lo que pasa es que nunca quiso escucharnos”.*

Esta cita corresponde al libro *Napa`lpi la voz de la sangre (Itaxayaxac yi ntago`q)*, de Qataq Juan Chico y Quomlashe Mario Fernández, del Pueblo Qom.

Diversas lecturas en portales de noticias, describen o muestran a las comunidades indígenas como ciudadanos de segunda categoría en estados-nación modernos que frecuentemente los excluyen so pretexto de ser portadores de lenguas, religiones, culturas y formas de vida percibidas como inferiores por la sociedad dominante.

Sin embargo, a contrapelo de los modelos de homogeneización cultural, estas comunidades expresan cotidianamente su voluntad de preservar la diferencia cultural que los distingue de otros colectivos sociales y se encuentran decididos a fortalecer sus instituciones sociopolíticas para conseguirlo.

Al mismo tiempo, aspiran a desarrollar, en el seno de las sociedades nacionales de las que forman parte, nuevas pautas de convivencia social en la diversidad.

En la Argentina, en estos últimos años, el debate sobre la interculturalidad como enfoque y quehacer educativo también llevó a los pueblos originarios y a sus líderes a debatir sobre la transmisión de su patrimonio cultural, el de cada comunidad y el de toda la sociedad, para, al mismo tiempo, generar posibilidades de apertura desde el fortalecimiento en lo propio.

El patrimonio cultural de las poblaciones indígenas, constituido básicamente por la memoria y el lenguaje, ha sido reconocido por la UNESCO por el importante papel que desempeñan las comunidades en la producción, salvaguardia, mantenimiento y recreación de los conocimientos generados por los distintos grupos étnicos (a través de usos, representaciones, expresiones, saberes y técnicas, junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que le son inherentes), contribuyendo a enriquecer la diversidad cultural, la pluralidad de pensamiento y la creatividad humana, y les infunde un sentimiento de identidad que se mantiene hasta hoy, a pesar de las pérdidas culturales, el etnocidio, avasallamiento y colonización que estos pueblos han sufrido. (Canosa, 2005a)

La diversidad caracteriza al hombre como especie y constituye una de sus mayores riquezas, pues los puntos de vista, las opiniones y soluciones posibles a los mismos problemas se multiplican, y es la herencia a dejar a las próximas generaciones.

Aquí parte el interés por la protección de las culturas de los pueblos originarios. Pero en la actualidad, el acento internacional está puesto en la preocupación que provoca constatar la situación de esas poblaciones que, caracterizadas por su agrafía (ausencia de sistemas de escritura o representación gráfica de la información), han transmitido su historia y sus conocimientos en forma oral. Al basar la supervivencia de los mismos en la memoria de los pocos cultores de esta tradición y en el adecuado uso de los medios de transmisión, este acervo se convierte en algo extremadamente vulnerable.

Según consta en la guía de las Naciones Unidas, el patrimonio intelectual y cultural de muchos pueblos está en peligro, por lo que se han puesto en práctica varias iniciativas para proteger los derechos de los pueblos indígenas en materia de propiedad intelectual, entre las que se destaca la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI, 1998), que ofrece lineamientos para proteger el patrimonio cultural y

la propiedad intelectual de los pueblos originarios, con el objetivo de proteger sus prácticas, conocimientos, creencias, modos de vida e ideas filosóficas, para que puedan proteger su cultura de la explotación comercial.

Entre las numerosas pérdidas que han sufrido los pueblos aborígenes en América Latina, se encuentran sus lenguas originarias. Ya en el siglo XVIII, su uso fue prohibido por la monarquía española en los territorios que dominaban, y actos similares se presenciaron en los dominios portugueses. Tras las revoluciones independentistas del siglo XIX, poco caso se les hizo a esos idiomas en Estados que intentaban copiar el modelo europeo de nación, borrando sus particularidades e intentando lograr una imagen compacta y lisa, sin diferencias internas (Civallero, 2007).

Por su amplia difusión, idiomas como el quechua, el aymara y el guaraní (usadas como “lenguas generales” durante el período colonial) lograron sobrevivir al impacto provocado por el contacto con la cultura europea. Sin embargo, en otras sus hablantes comenzaron a reducirse, así como los espacios en las que la transmisión oral podía practicarse y, al tratarse de pueblos ágrafos, en los cuales los conocimientos y memorias se transmitían oralmente, la pérdida de sus lenguas significó, además, la desaparición de su historia, de sus valores, de sus costumbres, de su acervo cultural y de su identidad como pueblos.

En la actualidad, si bien las sociedades nativas han tomado mayor conciencia de la importancia del empleo de sus idiomas propios y del valor que los mismos poseen, no siempre han logrado que las escuelas incluyan currículas interculturales y bilingües (derecho contemplado en todas las constituciones nacionales de Latinoamérica) o que servicios de difusión masiva, información estratégica o conocimiento valioso sean traducidos. Muchas de ellas, las minoritarias, terminarán por extinguirse cuando su último hablante muera y nadie haga nada por salvar a esas palabras, gramáticas, vocabularios y sonidos de la desaparición (Civallero, 2007).

Una lengua codifica con sonidos las ideas y cosmovisiones de una cultura. Lo hace en forma única e inimitable. A través de ellas se perpetúan las leyendas que explican el origen de cada elemento de la naturaleza, las historias personales, los mitos de creación, las recetas de cocina, las curas a los diferentes males. A través de ellas, asimismo, se cuentan los métodos de cultivo y de trabajo, las formas de construcción de herramientas e instrumentos, los cantos y danzas, los cuentos y juegos, las normas de convivencia, las leyes comunitarias, los consejos y el recuerdo populares.

La oralidad es la forma de producción del lenguaje humano más natural, más elemental y original. Es independiente de cualquier otro sistema, es decir, existe por sí misma, sin la necesidad de apoyarse en otros elementos, una característica que la diferencia de la escritura, estructura secundaria y artificial que no existiría si, previamente, no hubiera expresión oral (Ong, 1987).

La oralidad es un sistema simbólico de expresión, es decir un acto de significado dirigido de un ser humano a otro u otros, y es quizás la característica más significativa de la especie. La oralidad fue, entonces, durante largo tiempo, el único sistema de expresión de hombres y mujeres y también de transmisión de conocimientos y tradiciones. Hoy, todavía, hay esferas de la cultura humana que operan oralmente, sobre todo en algunos pueblos, o en algunos sectores de nuestros propios países y quizás de nuestra propia vida. (Álvarez Muro, 2001)

Cuando no cuentan con sistemas de escritura, las lenguas se expresan únicamente a través de su tradición oral. La ausencia de escritura –actualmente sólo existente en cierto porcentaje de lenguas, y no siempre útiles o pertinentes para los hablantes nativos de idiomas minoritarios- proporciona a la lengua hablada mayor valor, dado



que se convierte en el único medio de educación y endoculturación que posee un pueblo.

Si el idioma desaparece, también desaparece la cultura. Sin cultura no hay identidad. Sin identidad, ningún individuo puede saber de dónde viene, porque vive o hacia dónde se supone que deben guiarlo sus pasos.

Al igual que muchos otros pueblos aborígenes, los grupos argentinos jamás desarrollaron formas escritas de conservación de la memoria y el conocimiento. La tradición oral jugó y juega, si tal comparación es factible, el rol de los libros, y las narradoras y narradores, el de las bibliotecas, las escuelas y sus gestores y responsables. La información era y es transmitida de boca en boca, lo que implica(ba) una buena memoria y un uso correcto -e incluso exquisito- del idioma propio. Estos cuidados y esmeros cobran pleno sentido si se entiende que la narración es un arte con un alto valor entre las sociedades ágrafas; para ellas significa la diferencia entre tener una historia, un pasado y un presente o vivir en una especie de limbo lleno de olvido y silencio (Civallero, 2006a).

Las formas tradicionales de registro de las sociedades originarias predominantemente son orales, teniendo también otras formas de registro, como el dibujo, la cestería, la cerámica, etc., formas no consideradas válidas por la sociedad predominante, al no ajustarse a la del registro legítimo que es la escritura alfabética.

En contraposición, el libro, así como las bibliotecas, han representado y representan la infraestructura de la práctica social centenaria de la lectura que llega a América en las carabelas, aunque no todos los individuos que viajaban en ellas fueran sus usuarios. Sin embargo, a pesar de tratarse de una práctica importada, se instaló en los archivos de la memoria y, aún de forma fragmentada e incompleta, es irremediamente irreversible (Bessa Freire, 2003).

La tradición oral, combinada con otras formas de expresión cultural, como la música, la danza, la pintura o el canto, es aún muy fuerte entre los pueblos originarios de América Latina. Su continuidad se ve amenazada por los procesos de presión y aculturación. Si desaparece, los cimientos de las diversas culturas se desvanecerán, y un enorme fragmento del patrimonio cultural intangible de la humanidad desaparecerá para siempre (Civallero, 2007).

En el contexto contemporáneo se debe responder al reto que significa preservar la cultura en condiciones tan hostiles, fomentarla, sin renunciar al necesario desarrollo material. Cultura y desarrollo, a pesar de que no avanzan coherentemente, no pueden verse como términos contrapuestos.

Como se sabe, la circulación indiscriminada e irreflexiva de valores culturales foráneos puede afectar, e incluso tender a anular, una determinada tradición cultural. La penetración cultural, al imponer otros modelos, deforma la identidad.

Los sistemas de endoculturación y socialización indígenas, de los cuales se construye la propia identidad como persona, y toda su cosmovisión dependen de este acervo, transmitido de generación en generación, y he aquí la urgencia de su protección, puesto que las comunidades originarias se han visto sometidas desde hace siglos a una fuerte presión cultural, política y socio-económica, que llevó a muchos grupos a desaparecer, o a la aculturación, con la pérdida consiguiente de muchos rasgos que constituían su razón de ser (lenguas, creencias, organización social, costumbres, sistemas económicos).

La educación formal y las doctrinas religiosas han destruido muchos de sus canales tradicionales de circulación de la información. En la actualidad, muchos pueblos

aborígenes se encuentran en una situación intermedia entre su antigua forma de vida y el sistema social dominante, sin saber y sin poder integrarse.

La identidad es un fenómeno subjetivo, que pasa por emociones y sentimientos.

En los momentos actuales existe el peligro de la pérdida de las identidades (en sus diferentes niveles de resolución: sociedad, grupo, individuo; país, región, localidad; mundo, región, nación,) ante la transmisión, mediante avanzados medios de comunicación, de patrones culturales ajenos, presentados como los únicos auténticos.

Es, por tanto, insoslayable la preservación de los valores más auténticos para garantizar la permanencia en el tiempo del acervo cultural que cada pueblo ha heredado y debe legar a las futuras generaciones; el cual ha de estar en armonía con el patrimonio universal, aunque sin asumir posiciones miméticas que lo alejen de su idiosincrasia y generen una actitud de desarraigo (Infante Miranda, Hernández Infante, 2012?).

Como profesionales de la información, concebir una biblioteca inclusiva e integradora es vital para valorar la interculturalidad y el bilingüismo, poniendo el foco en la importancia que tiene la implementación de los servicios bibliotecarios para estas comunidades, que los representen y se identifiquen y preserven su cultura para no perderla.

Con esta investigación, se pretende detectar cómo surgen y cuáles son los servicios bibliotecarios destinados a poblaciones originarias como los Omaguacas y Coyas, cómo este sector de la población accede hoy a la "sociedad de la información", si existen materiales bilingües y colecciones sonoras para preservar los acervos orales y culturales y desde dónde son generados, a fin de analizar las diferencias entre los criterios para definir una unidad de información tradicional, a una destinada a usuarios con características y necesidades diferentes.

Los objetivos a alcanzar en la investigación, son los siguientes:

- Promover la recuperación de la memoria y la identidad de los pueblos indígenas, y apoyar su desarrollo cultural desde la biblioteca.
- Conocer los servicios bibliotecarios a los que acceden los Coyas y Omaguacas dentro de sus comunidades.
- Lograr establecer la existencia y calidad de bibliotecas, o redes de bibliotecas, que atiendan las necesidades de información de la comunidad Coya y Omaguaca dentro y fuera de sus comunidades.

La hipótesis con la que se encaró este trabajo fue:

La biblioteca aborígen es una institución gestora de memoria y de recuperación y preservación cultural, y la introducción de las nuevas tecnologías potencia estas funciones, para ser accesible a los distintos usuarios, sobre todo a la comunidad Coya y Omaguaca, siendo el bibliotecario mediador entre éstos y la cultura.

## **2. ANTECEDENTES TEORICOS**

“En 1492, los nativos descubrieron que eran indios, descubrieron que vivían en América, descubrieron que estaban desnudos, descubrieron que existía el pecado, descubrieron que debían obediencia a un rey y a una reina de otro mundo y a un dios de otro cielo, y que ese dios había inventado la culpa y lo vestido, y había mandado que fuera quemado vivo quien adorara al sol y a la luna y a la tierra y a la lluvia que la moja.”  
Eduardo Galeano, El Descubrimiento<sup>2</sup>

Los antecedentes teóricos sobre el tema denotan que la historia de los pueblos indígenas está marcada por discriminación, marginación, etnocidio o incluso genocidio y, desafortunadamente, sus derechos fundamentales siguen siendo violados.

El Convenio N° 169 reafirma que los pueblos indígenas y tribales tienen los mismos derechos humanos y libertades fundamentales que todos los demás seres humanos.

Simultáneamente, implica que las costumbres indígenas no se pueden justificar si violan los derechos humanos universales. Esto es importante, por ejemplo, en casos en los que, refiriéndose a costumbres o tradiciones, se priva a las mujeres indígenas de derechos fundamentales tales como el acceso a la educación o a la propiedad.

Los derechos de los pueblos indígenas no son derechos especiales, sino que articulan los derechos humanos universales que se aplican a los pueblos indígenas, por lo cual conviene contextualizar los derechos con la situación de los pueblos indígenas y tomar en cuenta sus aspectos colectivos.

Es importante tener presente que diversos factores, que guardan relación con el derecho jurídico, los hacen invisibles al resto de la sociedad: la ausencia absoluta de una educación intercultural bilingüe, el despojo de sus nombres originarios con el argumento de que los registros civiles no aceptan nombres extranjeros, las prácticas sanitarias que no son aceptadas y en muchos casos minimizadas, las instituciones religiosas que intentan de varias maneras imponer creencias ajenas, y todo esto bajo un contexto urbano absolutamente distinto del que históricamente formaron parte.

En la actualidad constituyen sectores no dominantes de la sociedad y están determinados a preservar, desarrollar y traspasar a futuras generaciones sus territorios ancestrales y su identidad étnica, como base de su continua existencia como pueblos, de acuerdo con sus propias pautas culturales, instituciones sociales y sistemas legales.

En lo que atañe a trabajos y antecedentes sobre la temática se destacan el del Lic. Edgardo Civallero, quien desarrolló, entre los años 2002-2005, una red de bibliotecas para pueblos indígenas guaykurú argentinos, denominado Qadede Idá?at, y el del Bibliotecario, docente e investigador Daniel Canosa, que llevó adelante la Biblioteca-Museo Qonllalaqpi (hijos de los Qom) desde el año 2008 al 2012.

Edgardo Civallero es Licenciado en Bibliotecología y Documentación, de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Según se define él mismo, gestor de información y “ratón de biblioteca”, especializado en la recolección y gestión de historia oral y tradición sonora (musical), el trabajo con pueblos indígenas para la creación de sus bibliotecas, y la clasificación del conocimiento.

Se formó como investigador y docente, escribió sobre su trabajo, publicó artículos y libros electrónicos, dio conferencias, cursos, colaboró con propuestas de alfabetización y lecto-escritura, recogió tradición oral, estudió idiomas, dio clases a bibliotecarios populares y participó en proyectos y organizaciones internacionales.

---

<sup>2</sup> Galeano, Eduardo. (2012) “Los hijos de los días”. Ed. Siglo XXI de España Editores.

Lleva trabajando en otros campos, como editor de textos y diseñador gráfico. También se formó en Biología e Historia. Y lo que más disfruta es contar historias, sea interpretando música, escribiendo cuentos y novelas o desde la realidad virtual, a través de sus blogs.

Su campo de trabajo y experiencia se centra en servicios bibliotecarios para pueblos indígenas y comunidades rurales, y en la recolección de tradición oral de lenguas minorizadas y amenazadas. Sobre esta temática realizó un trabajo de campo, durante los años 2001 y 2006, publicando numerosos textos, dictando clases y conferencias internacionales.

También se ha desempeñado en áreas como Open Access, bibliotecología crítica, lenguajes documentales, blogosfera, derechos humanos, educación intercultural bilingüe y archivos sonoros.

Actualmente vive y trabaja en un pequeño pueblo de la Sierra de Guadarrama, al norte de Madrid, España.

El proyecto “Bibliotecas Aborígenes” se diseñó frente a la ausencia de una estructura sólida que provea herramientas de educación e información para comunidades indígenas. Este proyecto fue implementado por Civallero con un presupuesto muy reducido, en diversas locaciones guaykurú entre 2002 y 2005.

Desde el marco del proyecto Bibliotecas Indígenas, Edgardo Civallero ha desarrollado un modelo abstracto, teórico y general, de unidad de información específicamente destinada a comunidades nativas, en el que sobre un marco teórico interdisciplinar, el modelo presenta las características principales de las bibliotecas (misión, funciones, objetivos, servicios, actividades), y señala las diferencias que puede presentar con una unidad tradicional, los vacíos y ausencias teóricas y prácticos aún no investigados y las problemáticas que su implementación en una realidad concreta puede presentar.

La propuesta pretende, a través de un programa de rescate y revitalización de expresiones culturales indígenas, propiciar el desarrollo cultural, incluyendo a grupos excluidos como ancianos y niños, estableciendo vínculos entre los indígenas y el resto de la sociedad occidental, mediante actividades de extensión para divulgar la cultura propia, con el objeto de estrechar intercambios y comprensión.

La intención de este programa, es recuperar tradiciones orales en peligro de desaparición. Para Civallero (2010), la oralidad se ha convertido en el medio más utilizado, a lo largo de los siglos, para transferir saberes y experiencias. Tales testimonios orales son parte de la memoria humana, base subjetiva modelada por el presente, por el entorno social, por la psicología individual y por las circunstancias del momento. Una vez que se pronuncian esas palabras si no son traducidas a un medio escrito o conservadas mediante una grabación, se desvanecen para siempre en el olvido.

El proyecto propuso la construcción, implementación y evaluación de un modelo de biblioteca específicamente diseñado para satisfacer las necesidades de usuarios nativos, respetando sus características culturales y teniendo en cuenta sus recursos, su realidad, sus ritmos y sus rasgos (Civallero, 2006b).

Se basó en la ideología de la bibliotecología progresista (progressive librarianship), o bibliotecología social, la cual recupera antiguas y conocidas teorías e ideologías sociales y las aplica al ámbito de acción de las ciencias del libro (Rosenzweig, 2000, 2002), una de las últimas tendencias en Ciencias de la Información, que apoya y fomenta el libre acceso a la información, el respeto a las estructuras culturales típicas de cada comunidad, el uso de la imaginación en la gestión de los recursos, la

negación de modelos de servicio aceptados y establecidos, y la difusión del conocimiento para lograr un desarrollo equilibrado e igualitario de las sociedades humanas, y desde un marco teórico interdisciplinar (Antropología, Sociología, Derecho, Ciencias de la Educación, Lingüística...) y empleando una metodología de investigación-acción, complementada con técnicas de investigación social tales como la descripción densa, (Geertz, 1997), el análisis de documentos o las historias de vida.

Así, fue desarrollando en la comunidad este proyecto, fomentando la total y continua participación, decisión y asesoramiento de los usuarios finales.

Su objetivo era convertir la biblioteca en una institución manejada por el propio grupo, sin mayores intervenciones o influencias exteriores. Pretendía permitir la recuperación de lenguas y conocimientos ancestrales, la revitalización de expresiones y prácticas culturales actuales (tales como tradición e historia oral), el desarrollo de la alfabetización bilingüe, la participación de sectores socialmente excluidos (mujeres y ancianos), la apropiación de conocimiento estratégico (salud, nutrición, gestión de recursos, derechos humanos y leyes) desde puntos de vista indígenas, y la introducción de elementos culturales no-nativos (lecto-escritura, libros, sistemas de computación) desde una perspectiva bilingüe e intercultural.

Para cumplir estos objetivos, la biblioteca se convirtió en una organización flexible y versátil, adaptable a las condiciones de vida de la comunidad y a sus requerimientos.

La misión de la biblioteca se estableció en “suministrar los servicios precisos para lograr la satisfacción de las necesidades de formación e información de comunidades aborígenes, haciendo hincapié en aquellos aspectos diferentes y/o particulares de esta categoría de usuarios”.

Y, a partir de tal declaración de misión, se establecieron las funciones a desempeñar, que a las clásicas de una biblioteca popular, se incorporaron una serie más específica, ajustados a la realidad de la biblioteca y a su comunidad de usuarios.

Los responsables de la unidad de información, en colaboración con el grupo humano al que servían, analizaron y reconocieron las características comunitarias, sus espacios, sus recursos, sus situaciones sociales, culturales y educacionales, sus búsquedas, sus deseos y sus necesidades.

La descripción densa y las historias de vida demostraron ser herramientas útiles y apropiadas para esta tarea, pues generaron los reportes más ricos sobre la calidad de vida y los rasgos socio-culturales del pueblo. De hecho, contribuyeron con datos que eran invisibles para las herramientas cuantitativas (estadísticas). El uso de estas últimas complementó el trabajo, enriqueciéndolo con algunas cifras básicas.

Los detalles humanos, en especial los referidos a creencias, cosmovisiones o idiosincrasia de las comunidades, fueron tenidos en cuenta a la hora de generar la propuesta bibliotecaria. A partir de estos datos, se diseñó junto a la comunidad un modelo de unidad de información, mediante la aplicación de métodos de planeamiento y gestión bibliotecológica y de diseño de sistemas de información.

Este modelo quedó sujeto a una evaluación y mejora continua. Se pretendió que la colección y los servicios apoyaran plenamente la cultura oral, los lenguajes nativos (educación bilingüe), el intercambio cultural, el papel de la mujer y de los ancianos en la transmisión de información, los canales a través de los cuales circulaba y se expresaba el saber dentro del grupo, la adquisición de nuevos conocimientos, el rescate de historias y tradiciones, y la apropiación de la biblioteca como espacio de desarrollo, discusión y recuperación de identidad.

El trabajo con comunidades guaykurú<sup>3</sup> (2002 - 2005) produjo resultados mucho más ricos de los esperados, lográndose recuperar una gran cantidad de tradición oral, y creándose varias colecciones pequeñas de fondos sonoros (colecciones de cassettes grabados con las voces de los ancianos aborígenes).

Se generaron pequeñas bibliotecas en las escuelas comunitarias, y los fondos sonoros fueron empleados como materiales educativos complementarios, dado que los niños normalmente no poseen libros escritos en su propia lengua.

Se aportaron algunos textos (en castellano) centrados en problemáticas tales como salud, organización comunitaria, alimentación y agricultura, técnicas de construcción, gestión de tierras y agua, etc.

Parcialmente traducidos al qom'lek (idioma de la etnia Qom) y grabados en cinta, estos documentos dieron a los analfabetos la oportunidad de acceder a información y educación en temas estratégicos. Aunque, en la práctica, los escasos fondos no permitieron generar estructuras y actividades tan ricos y sólidos como los sugeridos en el modelo teórico inicial, uno de los servicios implementados, basado en una idea muy simple, y usando recursos locales, fue muy exitoso. Fue desarrollado inicialmente en comunidades Qom de Chaco, y aplicado más tarde en otras locaciones de la región. Se denominó Qadede Idá?at.

Entre los pueblos guaykurú existe un cuerpo de conocimiento tradicional, transmitido oralmente, consistente en refranes que fomentan un comportamiento apropiado o perpetúan normas sociales básicas, conocido como Qadede Idá?at, "la antigua tradición".

Este saber fue compilado por primera vez por antropólogos, maestros locales y lingüistas en 2002, en comunidades Pit'lxá de la provincia de Formosa, y los resultados fueron publicados en un pequeño libro, pero pronto las actividades cesaron.

Basándose en la idea de recuperar tradición local en lengua nativa, el proyecto "Bibliotecas aborígenes" decidió implementar un servicio bibliotecario también llamado Qadede Idá?at, el cual incluyó a niños en edad escolar y a sus padres y abuelos en comunidades Qom chaqueñas (2004), ampliándose más tarde para incluir a comunidades Pit'lxá formoseñas.

Básicamente, el servicio animaba a los niños a leer cuentos escritos en castellano a sus mayores, traduciéndolos al qom'lek, y a escribir (en castellano y qom'lek) las historias tradicionales contadas por sus familias, preservadas en sus memorias, y que quizás nunca habían sido escritas antes.

Las actividades fueron llevadas a cabo en escuelas primarias, bajo la constante supervisión de los maestros de la comunidad.

Es necesario remarcar aquí el hecho de que las escuelas más importantes de la región cuentan con "maestros auxiliares aborígenes", docentes indígenas que colaboran con el maestro oficial en la traducción de los contenidos educativos para los estudiantes nativos. Son los denominados Maestros Especiales para la Modalidad Aborigen (MEMA).

---

<sup>3</sup> Los Guaycurúes habitaban la región que abarca las actuales provincias de Formosa, Chaco, este de Salta, norte de Santiago del Estero y norte de Santa Fe. Este pueblo lo formaba cuatro grupos más pequeños: los Tobas, a lo largo de los ríos Pilcomayo y Bermejo; los Pilagaes que vivían en el centro de la actual Formosa; los Mocovíes, ubicados en el norte de Santa Fe, noreste de Santiago del Estero y Chaco, territorio que compartieron con los Abipones.

La labor de los maestros en el marco de Qadede Idá?at fue extremadamente importante, si se considera que los niños no suelen dominar muy bien ni su propia lengua materna ni el castellano.

El servicio fue orientado principalmente a reforzar los lazos familiares comunitarios, usando libros y transmisión oral. Al compartir tradición oral, los abuelos se acercaron a sus nietos y pudieron expresarse en su propio idioma, tantas veces negado por los propios hablantes o rechazado por una sociedad globalizada.

Dentro de las comunidades guaykurú argentinas, los jóvenes suelen pensar que los idiomas nativos y las tradiciones orales son “cosas de viejos” que pertenecen precisamente a los ancianos (sus abuelos); algunos padres, incluso, animan a sus hijos a que olviden su identidad nativa, para así poder ser aceptados más fácilmente en el seno de la sociedad “blanca” y evitar la discriminación.

Esta brecha cultural entre las viejas y las nuevas generaciones (marcada por el uso y la posesión de tradiciones y lenguajes) normalmente deshace la comunicación y las relaciones familiares. Y esta ruptura es la razón de la desaparición del conocimiento tradicional, dado que la cadena de transmisión oral se interrumpe.

A través de este servicio, se recuperó tradición oral y se promovió la alfabetización bilingüe, dado que los niños reconocieron sus dificultades para escribir cuentos sencillos en ambas lenguas, y pudieron mejorar sus destrezas. Otro éxito del servicio fue lograr que los niños se familiarizaran con libros y textos. La mayoría de ellos sólo conocía libros escolares, y nunca había tenido contacto con materiales recreativos, cuentos o tomos ilustrados. Además, a través de los niños, las familias se involucraron en el descubrimiento de la lecto-escritura en castellano y qom´lek.

Quizás éste sea uno de los éxitos más importantes alcanzados por el servicio: en un momento, muchos abuelos se emocionaron cuando descubrieron sus antiguas narraciones anotadas en un papel y leídas en voz alta por sus descendientes.

Las actividades de Qadede Idá?at se desarrollaron durante seis meses en comunidades Qom de la provincia de Chaco, siempre en colaboración con las escuelas primarias y sus docentes. También se desarrollaron en algunas comunidades Pit´laxá durante un período de prueba de cuatro meses, con los mismos excelentes resultados.

Aun cuando los adultos se mostraban inicialmente reacios a expresar abiertamente su conocimiento tradicional delante de sus hijos, y aun cuando los niños se mostraban nerviosos por sus imperfectas habilidades de lecto-escritura, el placer de descubrir, el libro y la identidad cultural familiar venció toda resistencia.

El servicio bibliotecario realizó una contribución muy positiva en el reforzamiento de los vínculos familiares y en el desarrollo de una especie de “gusto” por los libros y la cultura oral.

En este sentido, se trató de un proceso doble y complementario: el conocimiento bilingüe (oral y escrito) unió a la familia, y desde ese ámbito familiar se re-descubrió el libro y la oralidad, y la identidad nativa que ambos transmiten.

Los resultados de estas experiencias permiten establecer algunas líneas de trabajo básicas a considerarse a la hora de desarrollar programas de lectura familiar en el seno de grupos minoritarios / tradicionales / rurales:

- El conocimiento puede transmitirse de diversas formas (usando la palabra escrita y la hablada); por tanto, ambos medios deben ser considerados,

especialmente si se tiene en cuenta que la oralidad aún representa el principal canal de transmisión de información para un gran número de culturas alrededor del mundo.

- Los programas de lectura familiar deberían comprender, en primer lugar, la estructura familiar de la comunidad a la que sirven, junto con sus problemas, sus conflictos internos, sus debilidades... Las sociedades rurales / tradicionales / minoritarias suelen presentar diferencias significativas entre generaciones mayores y jóvenes, y los programas bibliotecarios no deberían ignorarlas, dado que tales diferencias pueden conducir al fracaso a un proyecto entero.
- Una vez que se han comprendido las estructuras sociales y familiares, y que los materiales (orales /escritos) para el programa han sido encontrados, el rol de cada actor dentro del mismo debería ser claramente definido. Los niños suelen ser los mejores actores en tales actividades, dado que son los que, generalmente, acuden a las escuelas primarias y poseen ya algunas habilidades lecto-escritoras.
- Los niños -y su curiosidad- son los mejores “trabajadores” en un programa de lectura familiar: llegarán a sus hogares llevando muchas preguntas diferentes y todos los maravillosos descubrimientos realizados en la escuela... y pedirán más información. Los adultos se verán involucrados en el programa a través de los niños, intentando responder sus preguntas, darles más información sobre su propia cultura oral, y compartir con ellos la aventura del descubrimiento de un nuevo mundo a través de las páginas de un libro.
- Los programas de lectura familiar pueden proveer un marco perfecto para campañas de alfabetización (bilingüe) -tanto para niños como para adultos- y para recuperación cultural.

Deberían desarrollarse como proyectos de desarrollo de base, y deberían emplear una metodología de investigación-acción en su implementación. Asimismo, deberían recolectarse datos cualitativos durante las actividades, para poder establecer los resultados de las mismas de acuerdo a parámetros humanísticos, dado que las bibliotecas proveen servicios a seres humanos, y los números de las estadísticas no siempre los representan fielmente.

Si son usados de manera inteligente y activa, estos servicios pueden convertirse en la base de una biblioteca rural / tradicional: abren puertas y proveen espacios para la socialización y para la expresión del patrimonio y la cultura local; ofrecen oportunidades de aprendizaje de nuevas destrezas; apoyan y fomentan la diversidad y el bilingüismo, y llenan la vida de la comunidad con razones para la diversión y la risa. Y, bien mirado, quizás éste último punto, por sí sólo, convierta a este tipo de actividades en unas de las más importantes entre todas las existentes a nivel bibliotecológico.

Esta es una propuesta humanística, totalmente centrada en una perspectiva social, humana y personal de la bibliotecología. Sólo a través del uso de ideas humanísticas y puntos de vista solidarios, respetuosos de la diversidad y el multiculturalismo, puede construirse una propuesta aceptable para comunidades tan olvidadas, no sólo en Argentina, sino en el mundo entero.

Daniel Canosa ha publicado algunos artículos sobre servicios bibliotecarios a comunidades indígenas, bibliotecas e inclusión social, oralidad, multiculturalidad y radios indígenas; participó en congresos, seminarios, conferencias y talleres sobre la



temática; forma parte del comité de Redacción de la Revista Fuentes, perteneciente a la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional de Bolivia; es miembro del grupo Cátedra Abierta Hugo García; integró el equipo de trabajo de la Fundación desde América y fue Director del Proyecto Biblioteca Indígena Qomllalaqi (cultura Qom, Derqui, Buenos Aires) durante el período 2009-2012.

También colaboró como docente en el Instituto Superior de Formación Docente N° 35 en la Ayudantía de cátedra de Introducción a la Bibliotecología y a la Ciencia de la Información, para alumnos de Tecnicatura Superior en Bibliotecología (TSB) y Bibliotecarios de Instituciones Educativas (BIE), período 2011-2012, 2014.

Actualmente forma parte del diario digital "El Orejiverde: Diario de los Pueblos Indígenas".

Su blog es un espacio que pretende resguardar voces y conocimientos desde el abordaje de la Bibliotecología, la documentación de archivos orales sobre el patrimonio cultural intangible conservado en la memoria de los libros vivientes, con entrevistas a bibliotecarios sobre el rol social de la profesión y reflexiones en torno a la bibliotecología indígena y comunitaria.

En Derqui, partido de Pilar, provincia de Buenos Aires, desde el año 1989 conviven cerca de 42 familias Qom procedentes de distintas comunidades del Chaco.

Aquí, a principios de 2009, y con el apoyo de la Fundación desde América, Daniel Canosa comenzó un proyecto de creación de una biblioteca especial, una "casa de la memoria, espacio de integración comunitaria, puente entre culturas" como él la denomina, a la que llamaron Qomllalaqi, que significa "los hijos de los Qom", nombre sugerido por la maestra de lengua Qom de la comunidad Daviaxaiki, donde se encuentra ubicada.

Esta biblioteca, la primera de su tipo en la provincia de Buenos Aires, adaptó un depósito del Centro Comunitario Daviaxaiki (en lengua Qom "ir hacia lo alto"), desde donde se trabajó con libros vivientes en la construcción de un acervo bibliográfico que tuvo por objetivo contar la "otra historia", testimonios de vida que han sumado los conocimientos propios de la cultura, cuya preservación corría riesgo de desaparición.

El proyecto pretendió implementar un circuito de producción documental, permitiendo la conformación de una colección de audio que preservara algunos aspectos del patrimonio cultural intangible de las familias migrantes instaladas en Derqui, previo paso por Ciudad Oculta y Fuerte Apache. Gran parte de la emigración se debió a quita de tierras con falsos títulos de propiedad, tala indiscriminada del monte chaqueño (para el qom el monte es el almacén y la farmacia de la cultura, extraen variedad de plantas para la curación de diversas enfermedades, además obtienen el sustento alimentario que provee el algarrobo y otras especies) y dramáticas condiciones sanitarias, conformando un cuadro de situación marginal. (Canosa, 2011)

Desde un marco de trabajo interdisciplinario, pero enfocado esencialmente bajo el punto de vista del quehacer bibliotecario, se ha podido fortalecer parte del patrimonio cultural existente en Derqui, mediante la implementación de un circuito de trabajo interdisciplinario, con motivo de poder recopilar, desarrollar, proteger, preservar y difundir materiales propios sobre la cultura.

Sin contar aún con la radio indígena bilingüe -eterno anhelo del Centro Daviaxaiki- que permitiría profundizar dicho sistema en relación con el espacio de la biblioteca -se ha esbozado en un artículo (Canosa, 2006) la posibilidad de generar un circuito de producción documental entre la biblioteca y la radio, similar en su concepción al proceso informativo concebido en los canales de televisión- es posible recuperar

información genuina desde un contacto sincero con las familias, conformando un archivo oral donde puedan compartirse testimonios, discusiones, conversaciones, chistes, consejos, anécdotas, cuentos populares, juegos infantiles, recetas de cocina, relatos y refranes entre otros.

Desde el accionar bibliotecario se ha intentado generar un espacio de trabajo que permita fortalecer el patrimonio cultural intangible de la comunidad. La idea de producción documental con archivos orales ha cobrado un significado profundo debido al carácter intercultural de la construcción colectiva, las múltiples aportaciones interdisciplinarias y la valiosa colaboración de las familias indígenas en el proceso de creación de documentos.

Este modo de investigación endógena hace de la experiencia Qomllalaqpi un rasgo genuino de lo que se entiende por biblioteca indígena: una casa de la memoria produciendo sus propios documentos.

El conocimiento que se genera en forma oral permite en algunos casos la posibilidad de edición, para poder sumar aportaciones o revisar conceptos analizados, según lo que cada persona pueda o quiera agregar, ya sea desde abordajes artísticos, históricos o críticos. Dicho planteamiento permite un seguimiento de la construcción colectiva, sumando contenidos hasta alcanzar un punto de fijeza, idea de completitud posiblemente inabarcable en este tipo de tarea.

Este tipo de biblioteca especial genera su propio acervo, por lo que serán los propios usuarios los que contribuyan al proceso de fortalecimiento de la lengua y la cultura.

De esta manera, la biblioteca Qomllalaqpi ha generado hasta el momento documentos de trabajo sobre testimonios de vida, origen y desarrollo del Centro Comunitario, las primeras construcciones de casas en el barrio toba de Derqui Daviaxaiqui en particular, artículos sobre los Qom (realizados por lingüistas, antropólogos, investigadores, docentes), una carpeta con fotocopias de las entradas del blog, un archivo de dibujos infantiles sobre la biblioteca y la comunidad, y un mural artesanal con fotografías de algunas familias, conceptos sobre chamanismo, plantas medicinales, etnomusicología (destacándose los aportes de Mauricio Maidana sobre el violín *n'viqué*), flora y fauna (en especial el simbolismo que adquiere en la cultura qom el algarrobo), nociones sobre lingüística, mitología, costumbres, leyendas, cuentos populares, creencias, interpretación jurídica de leyes argentinas y descripciones bilingües del cuerpo humano, discusiones sobre etimología y traducción de algunos términos de la CDU, reflexiones sobre Educación Intercultural Bilingüe, reflexiones sobre Educación Familiar, definiciones sobre cacicazgos, lectura de textos e historia de la comunidad.

En cuanto a la colección impresa hubo algunos integrantes de la comunidad que aportaron documentos personales sobre la cultura, con lo cual se preservaron en carpetas anilladas algunos folletos, imágenes con participación en seminarios, jornadas y encuentros sobre la etnia, artículos periodísticos sobre la cultura Qom en general y el Centro Comunitario Daviaxaiqui en particular, artículos sobre los Qom (realizados por lingüistas, antropólogos, investigadores, docentes), una carpeta con fotocopias de las entradas del blog, un archivo de dibujos infantiles sobre la biblioteca y la comunidad, y un mural artesanal con fotografías de algunas familias.

Respecto a la difusión del acervo bibliográfico, la comunidad ha generado tres modalidades:

- a través de los archivos orales, generados mediante la grabación de entrevistas a cada familia, tanto en forma individual como colectiva. Para el proyecto se ha utilizado un grabador de periodista digital, que permite editar

y guardar bajo formato PDF el contenido de la entrevista, quedando una copia en la computadora y otra copia en CD, a fin de facilitar la consulta. La carga del documento se realiza con descriptores en su mayoría bilingües, utilizando CDU, lista de encabezamiento de materias y enciclopedias que solicitan los ancianos para traducir conceptos desde la etimología del término. Un criterio adoptado ha sido la utilización del nombre y apellido como descriptor, agregando además, con la aprobación del libro viviente, los datos de contacto en caso de que un usuario necesite consultar temas vinculados con el documento.

- consultando el blog de la biblioteca, denominado *Biblioteca Indígena Qomllalaqpi*, en el sitio web: [www.qomllalaqpi.blogspot.com](http://www.qomllalaqpi.blogspot.com) es posible acceder a las grabaciones tal cual figuran en la biblioteca, pero con la particularidad de ofrecer notas de contenido del documento oral, información registrada en el tiempo exacto de entrevista, otorgando la posibilidad de ir directamente al tema de interés, avanzando con el cursor hasta donde se desee.
- contactando a los libros vivientes como portadores del conocimiento. Si al usuario le interesa la grabación puede contactarse con la persona que figura en el catálogo, de este modo podrá escuchar personalmente lo que el anciano ha compartido e indagar cuestiones vinculadas con dicho conocimiento.

En la Biblioteca Qomllalaqpi se construyó una colección de audio con testimonios orales de la cultura: las historias de vida forman parte de un catálogo, los testimonios y los recuerdos pueden volver a ser escuchados, hay palabras que hoy cuestan pronunciar pero que pueden compartirse. Se trata del archivo oral de una comunidad de artesanos, cuyo linaje forma parte de un pueblo sin escritura, que conviven resistiendo con la palabra, con la idea de integrar y valorar lo aprendido, de resistir la identidad, resguardando el pasado en una biblioteca. (Canosa, 2006)

En la experiencia Qomllalaqpi han participado alrededor de 20 familias cuya tarea ha sido recordar las enseñanzas de sus abuelos, y la biblioteca pasó de ser un mero instrumento de socialización de la cultura, por la simple posesión de libros, a significar una casa de la memoria de la cultura Qom.

Las Ciencias de la Información pueden contribuir, con su conocimiento, un conocimiento acumulado a través de siglos de experiencia, al crecimiento y desarrollo de los pueblos originarios, así como de comunidades rurales y grupos minoritarios. Pero para lograrlo es necesario que se/nos involucren/mos en forma profunda en los problemas de sus usuarios, abriéndoles nuevos horizontes para garantizar su libertad, su acceso a la información, su educación, la conservación de su patrimonio cultural y la perpetuación de su identidad.

### **3. LAS BIBLIOTECAS: CASAS DE LA MEMORIA, CASAS DE LAS PALABRAS**

La biblioteca, reciba el nombre que reciba, es una institución dedicada a la conservación y difusión del conocimiento humano, desarrollando un conjunto de técnicas, métodos e instrumentos capaces de gestionar cualquier tipo de información; es una institución gestora de memorias: recupera, organiza y difunde conocimiento construido pacientemente a lo largo de los siglos, un patrimonio cultural que pertenece a todos y al que todos deberían poder acceder libremente.

La clasificación establecida por la UNESCO con el fin de normalizar las estadísticas internacionales sobre bibliotecas distingue seis categorías distintas (Bibliotecas Nacionales, Bibliotecas de Instituciones de Enseñanza Superior, otras Bibliotecas Importantes No Especializadas, Bibliotecas Escolares, Bibliotecas Públicas o Populares y Bibliotecas Especializadas), y según el tipo de servicios se puede hablar de Bibliotecas de Consulta (presenciales), de Préstamo (personal, interbibliotecario, correo o telefónico), de Depósito (de fondos antiguos, duplicados, etc.), de Reproducción (si damos al usuario el documento, sea fotocopia, microficha, formato digital), de Servicios Especiales (bibliobuses, de prisiones, hospitales, enfermos) (Gómez Hernández, 2002).

Las denominadas Bibliotecas Especiales, son aquellas en las que tanto sus fondos como sus usuarios son de carácter especializado, están centradas en un tema o grupo de temas afines, encontrándose normalmente vinculadas a centros de investigación, asociaciones profesionales o instituciones que desarrollan su trabajo en un determinado ámbito, siendo su misión esencial proporcionar información a los investigadores para que puedan realizar sus estudios adecuadamente. Dentro de estas se enmarcan las Bibliotecas Indígenas.

En Latinoamérica, existen pocas bibliotecas destinadas a pueblos originarios y, tanto estas instituciones como los libros, fueron elementos extraños para ellos, y es relevante el hecho de que en las lenguas indígenas, no existen vocablos para nombrar a la Biblioteca.

Para José Bessa Freire (2003), una biblioteca indígena “debe ser intercultural y bilingüe, un espacio donde la oralidad dialogue con la escritura”, y, de no ser así “apenas será una biblioteca para indios y no una biblioteca indígena”. La producción de literatura oral indígena a ser utilizada en escuelas indígenas, es el núcleo por el cual se construyen bibliotecas indígenas bilingües, interculturales, específicas y diferenciadas. Si una biblioteca indígena no tiene materiales en su lengua, estaría contribuyendo al proceso de extinción de esa lengua. Para Bessa Freire, la biblioteca con material indígena funcionaría perfectamente en el aparato escolar, ya que es un espacio político desde donde se podría instrumentar el tratamiento pedagógico de las lenguas autóctonas.

Como concepto, la biblioteca indígena es una unidad de información inserta en una comunidad cuyo objeto de estudio es el conocimiento oral propiciado por la familia indígena, mediante un proceso de construcción social que incluye el tratamiento de la lengua materna, la oralidad y la memoria, con participación del bibliotecario, la comunidad, la escuela local y en lo posible el apoyo interdisciplinario de organizaciones indigenistas. Se podría clasificar a este tipo de biblioteca dentro de la llamada Bibliotecología Social (Canosa, 2012).

Siguiendo a Daniel Canosa (2012), una biblioteca indígena, bilingüe e intercultural debería ser:

- Un centro de documentación interétnica orientado fundamentalmente a la cultura propia, abierto a la cultura nacional y universal.

- Un centro de acopio de la información necesaria tanto para actividades informativas y formativas comunitarias como para el funcionamiento adecuado de procesos educativos.
- Un lugar donde se produzcan los materiales documentales pertinentes, informativos en general, y de apoyo al trabajo educativo formal o no formal, que facilite o permita la apropiación de la herramienta de la lecto-escritura.
- Un recinto que incluya un espacio para registrar, recuperar, recopilar, crear y recrear aquellos testimonios tangibles que evidencian el patrimonio cultural de los pueblos indígenas.
- Un espacio donde se registre, estudie, sistematice y difunda el patrimonio intangible, incluyendo los conocimientos ancestrales organizados en diferentes formatos.
- Un local donde se desarrollen colecciones de literatura indígena con énfasis en la producción americana y la dirigida al público infantil.
- Un lugar que debe contar con un acervo básico (a desarrollar) en lengua materna y bilingüe, que apoye los procesos de educación formal e impulse la producción de nuevos materiales locales.
- Un centro cuyo personal responsable deberá ser apoyado con formación técnica interdisciplinaria que tome en cuenta las características y necesidades de la propia biblioteca y de las comunidades.

Es destacable el hecho de que las culturas originarias son en su mayoría ágrafas (sin escritura), con lo cual la colección y los servicios deben ser representativos de dicha condición.

La mayor fortaleza de estas bibliotecas es la de poder ofrecer a sus usuarios documentos que no van a encontrar en ninguna otra unidad de información, y tiene la particularidad de generar su propio acervo mediante el conocimiento comunitario endógeno sobre aspectos esenciales de la cultura (historias de vida, consejos, chamanismo, etnomusicología, leyendas, cuentos populares, costumbres, mitología, medicina tradicional, plantas sagradas, educación familiar, arte) en donde, mediante entrevistas sobre temas específicos realizadas a los denominados “tesoros humanos vivos”, los conocimientos comunitarios se transforman en documentos que puedan escucharse o leerse en forma bilingüe.

Según los indígenas, la biblioteca es fundamentalmente un reservorio de la memoria cultural de la comunidad. Por eso la entienden como “casa de la memoria”.

Una biblioteca indígena es

- un lugar donde la gente se reúne para socializar un conocimiento, como una “casa de la memoria”
- donde trabajan para lograr que la escritura en lengua materna sea representativa y estandarizada, para que los relatos orales puedan perdurar en otros soportes
- donde producen información representativa del pensamiento colectivo y del patrimonio cultural intangible de la comunidad, para los cuales es preciso desarrollar métodos en favor de la oralidad y el bilingüismo

Lo ideal es que la biblioteca tenga contacto directo con una radio local, puesto que resulta un espacio muy productivo para complementar la tarea de recuperación de

información, no sólo por lo que implica en sí mismo el vínculo social y educativo de los medios de comunicación con bibliotecas y escuelas, sino también por las posibilidades tecnológicas con las que cuenta y especialmente la sinergia que genera la emisora entre quienes precisamente valoran la palabra como vehículo de expresión de conocimiento.

Si el bibliotecario puede asociarse y colaborar con los trabajadores radiales, estará habilitando un circuito de producción documental entre ambos espacios para favorecer la construcción de documentos orales que fortalecerá un patrimonio cultural que desde hace tiempo se encuentra en condiciones extremas de vulnerabilidad social.

En la actualidad, con las nuevas tecnologías o aún sin ellas, los centros de información pueden brindar muchas oportunidades y posibilidades a las comunidades originarias, siempre y cuando las propuestas bibliotecológicas se adapten a la realidad, necesidades y características de los usuarios.

### ***Bibliotecas de los Pueblos Originarios de Argentina***

En el país existen numerosos ejemplos de servicios bibliotecarios a comunidades aborígenes, cinco de esas experiencias reciben la denominación de bibliotecas indígenas:

- el Centro Integral de Formación Modalidad Aborigen (CIFMA) de la provincia del Chaco, especializada en Educación Intercultural Bilingüe, que brinda servicios bibliotecarios a los alumnos Qom, Moco'it y Wichi, quienes estudian la carrera de Maestro Intercultural; la biblioteca además se encuentra abierta a toda la comunidad.
- la Biblioteca Popular Étnica Qomlaqtaq, ubicada en la cooperativa Na'añaGak, provincia de Santa Fe, es un proyecto destinado a proveer servicios a la comunidad Qom que habita en las zonas suburbanas de la ciudad de Rosario.
- la Biblioteca Mapuche y Pueblos Originarios Ñimi Quimún (provincia de Río Negro) inaugurada en 2007 por la Universidad Nacional de Comahue, con el fin de vincular a la institución universitaria (Biblioteca "Ernesto Sábató") con la comunidad indígena (comunidad urbana "Elel Quimun", desarrollando su trabajo en torno a la recuperación del acervo oral indígena.
- la Biblioteca Sisa Jan Inak'tiri "Flor inquieta", de Humahuaca, provincia de Jujuy, que recopila materiales de autores autóctonos sobre cultura quechua y andina;
- y la Biblioteca Qomllalaqpi: Noyéc Tounaxaqui (los hijos de la gente: casa de la memoria) del Centro Comunitario Daviaxaqui (ir hacia lo alto) de Derqui, provincia de Buenos Aires, quienes han contado con el apoyo de la Fundación desde América, logrando construir un archivo oral con el conocimiento de las 42 familias que conforman el llamado Barrio Toba.

También existen numerosas experiencias de pequeñas bibliotecas funcionando en comunidades indígenas (en ocasiones conformadas por algunas cajas o bolsas de libros no indígenas), y sucede que muchos de sus responsables no son conscientes de que brindan un servicio a la comunidad, y se trata de espacios no poseen formalmente una denominación en lengua materna.

Entre esas experiencias se encuentran:

- Bibliotecarios colaborando en la realización de tareas de mochilas viajeras, y grabaciones de entrevistas en cintas magnetofónicas, conformando pequeños archivos orales,

- Bibliotecarios organizando colecciones mínimas con libros donados por docentes e investigadores.
- Algunas bibliotecas populares y escolares ubicadas en las áreas Pit'laxá, en la provincia de Formosa, y Wichí Avá, en Salta, que brindan actividades para sus usuarios indígenas.
- Proyecto Biblioteca y Centro Cultural Comunidad Wichi del Barrio Obrero Ingeniero Juárez, Departamento Matacos, Formosa, donde se realizan actividades para usuarios indígenas en algunas bibliotecas públicas y populares, donde cuentan con el aporte de maestros especializados en modalidad aborigen sobre gramática wichi en escuelas cercanas.
- Biblioteca comunitaria Ambrosio Casimiro, de la Comunidad Diaguita Calchaquí del paraje Las Pailas, Cachi, Salta, permanente centro de reunión del pueblo.
- Comunidades Mbya guaraníes, en Misiones, incluyendo tareas de alfabetización bilingües.
- Bibliotecas escolares ubicadas en comunidades indígenas y campesinas en el noroeste y norte del país, vinculadas con programas de Educación Intercultural Bilingüe, donde se resguardan en forma precaria algunos materiales producidos por docentes y alumnos sobre aspectos básicos del patrimonio cultural intangible, en ocasiones favoreciendo la participación de las familias (experiencias educativas registradas en las provincias de Salta, Chaco, Jujuy y San Juan) que de algún modo recuperan las costumbres y la identidad de las comunidades rurales aledañas a la Escuela.
- Servicios móviles de bibliotecas: el bibliomóvil utilizado en el pueblo de Romang, noreste de la provincia de Santa Fe, acerca libros de lectura a escuelas rurales de la zona, donde asisten niños qom, sin embargo los materiales no contemplan el bilingüismo o la inclusión de temáticas propias de la cultura.
- Biblioteca Mapuche y Pueblos Originarios Ñimi Quimún (provincia de Río Negro) que aporta materiales en diferentes soportes (gráficos y audiovisuales) sobre la cultura;
- Un proyecto llevado a cabo por el Senado de la Nación, la Asociación Indígena Argentina y el Parlamento Indígena Argentino, que derivó en la creación de la Biblioteca de los Pueblos Indígenas, coordinada por Judith Martínez Cuevas.

En los últimos años se ha iniciado un movimiento bibliotecológico orientado a plantear la necesidad de bibliotecas destinadas a usuarios indígenas, y esto ha sido aceptado en las naciones con un elevado porcentaje aborigen, pero apenas ha tocado la Argentina, donde los derechos nativos se reconocen en el papel, pero aún siguen olvidados y discriminados.

La biblioteca pública puede brindar apoyo a las minorías étnicas, y esto ha sido señalado por organismos como la UNESCO (1994), y remarcado por numerosos autores, sobre todo por investigadores de países en vías de desarrollo.

La biblioteca, como institución gestora del conocimiento y mediadora entre la comunidad y el mundo exterior, debe propender a la equidad social, respetando el multiculturalismo y la integración entre culturas.

#### **4. COLECCIÓN DE UNA BIBLIOTECA PARA LOS PUEBLOS ORIGINARIOS**

La razón de ser de las bibliotecas especiales radica en recuperar el acervo cultural de una comunidad, organizarlo y analizarlo, para luego proyectarse en la sociedad para

lograr la mayor difusión posible de ese caudal de datos elaborados y atesorados a lo largo del tiempo.

La colección impresa continúa siendo motivo de reflexión, por el rol que desempeña en una comunidad que históricamente no la ha necesitado, por ende no le es significativa. Aun así, algunas comunidades vieron la colección impresa como un modo de intercambio, de integración y optaron por apropiarse de ese conocimiento escrito, para socializar.

Para que la biblioteca funcione como espacio genuino de intercambio cultural, el material que conforme su colección debe ser diverso, y encontrarse en todo tipo de soporte.

Es necesario conocer las características y necesidades de información de la/s comunidad/es en las que se pretende servir: estudiar el comportamiento de información de los usuarios, evaluar la utilización del acervo bibliográfico y compartir recursos mediante la cooperación bibliotecaria. Y a la vez, este material debe estar al alcance y poder ser utilizado por los docentes y auxiliares bilingües dentro de las escuelas con alumnos aborígenes.

Para satisfacer las necesidades de información de los usuarios originarios, es necesario considerar una serie de tareas que permitan asegurar la calidad de las colecciones (selección negativa del material bibliográfico, mantenimiento de las colecciones, criterios para compras, presupuesto, adquisición, análisis de las fortalezas y debilidades en función del uso y necesidades detectadas entre otras).

Esta serie de elementos tiene sentido si se conocen las características y necesidades de información de la/s comunidad/es que se pretende servir.

Es vital estudiar el comportamiento de información de los usuarios, evaluar la utilización del acervo bibliográfico y compartir recursos mediante la cooperación bibliotecaria.

Las bibliotecas ubicadas en comunidades originarias deberán incluir aquellos formatos que resulten pertinentes según la conformación étnica de los pueblos y sus necesidades de información.

Para algunas comunidades serán apropiados los materiales en soporte papel (libros, periódicos, revistas, folletos, manuscritos, mapas, etc.). En otros casos será necesario incluir el acceso a fotografías, microfichas, micropelículas, objetos tridimensionales, discos flexibles y ópticos, cintas, casetes, recursos audiovisuales (diapositivas, películas, discos láser y DVD).

Es conveniente evaluar las condiciones económicas de las comunidades que se encuentran en el área geográfica de la biblioteca. En muchos casos la pobreza extrema que padecen sus habitantes constituye una barrera para la implementación de ciertos formatos. Se considera que los libros y los casetes son materiales apropiados para este tipo de unidad de información.

Urge y es preciso que este material pueda ser utilizado por los docentes y auxiliares bilingües dentro de las escuelas con alumnos aborígenes. Aquí no hay que obviar que la información legislativa, educativa y empresarial de muchos países con poblaciones indígenas se publica en el idioma oficial.

Registrar la oralidad mediante el uso de fonotecas, representa un modo idóneo para que el usuario indígena pueda compartir en su círculo familiar las historias transmitidas por los ancestros.



Los programas radiales indígenas generan participación comunitaria en la producción del saber, permiten detectar conocimientos y recrear costumbres, incluyendo una aproximación a las llamadas sociedades de la información.

La biblioteca, como institución gestora del conocimiento, como mediadora entre la comunidad y el mundo exterior, debe propender a la equidad social, respetando el multiculturalismo y la integración entre culturas.

Es imperativo que la biblioteca deba representar esas características: ser espejo de los rasgos étnicos y vehículo de expresión de los pueblos; un modelo adaptable a las necesidades de la comunidad (Canosa, 2005b).

El trabajo de recolección oral, precisa de un amplio relevamiento bibliográfico sobre el tema que se pretende investigar. Es necesario saber qué se ha publicado y qué se ha dicho para poder orientar el curso de la investigación.

El modelo teórico incluye metodologías para estructurar las entrevistas, la transcripción y traducción de los contenidos, el trabajo de gestión de materiales orales y recomendaciones técnicas de los modos apropiados de grabación y del hardware a utilizar. Posteriormente la información recabada se puede completar con otros documentos u otras entrevistas.

Civallero llevó a la práctica este modelo de recolección oral en las etnias Qom y Mocovit de las provincias de Chaco y Formosa (noroeste argentino), entrevistando a líderes indígenas, jóvenes y ancianos que aportaron con sus testimonios y conocimientos las historias de voces acalladas por largo tiempo.

El accionar bibliotecario, basado en tareas de identificación, documentación, catalogación, clasificación, investigación, preservación, protección, promoción, valorización, transmisión y revitalización del patrimonio cultural de los pueblos, ha desarrollado métodos que permiten resguardar aspectos característicos de la cultura indígena, entre ellos las tradiciones orales, las artes del espectáculo, los usos sociales, las expresiones populares, los rituales y actos festivos, los conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo, y las técnicas artesanales tradicionales.

Para comprender esta tarea es importante recordar una serie de directrices compiladas por la Sección de Servicios Bibliotecarios para Poblaciones Multiculturales de IFLA (1998), concebidas desde la idea de que todos los grupos étnicos, lingüísticos y culturales, ya sean minorías o mayorías, deben disfrutar de un servicio bibliotecario al mismo nivel y de acuerdo a los mismos criterios, basándose en la equidad y planteadas desde la integración de todo servicio bibliotecario brindado a minorías étnicas, lingüísticas y culturales. Entre ellas resaltan la conformación de grabaciones sonoras como parte integral de los servicios bibliotecarios, proporcionando el mismo nivel de acceso que goza la población en general.

Asimismo es función primordial de IFLA compartir los hallazgos del conocimiento indígena con el conjunto de la comunidad bibliotecaria en beneficio de la bibliotecología a nivel mundial.

Muchas de esas colecciones podrían proveerse de manera centralizada o cooperativa, permitiendo su participación en las redes mundiales.

Aquí es preciso contemplar la variedad lingüística, la cual lleva a un trabajo de estandarización de la lengua materna por parte de los docentes y lingüistas, tarea compleja ya que la publicación de artículos en muchas lenguas minoritarias implicaría disminuir la variedad de las colecciones debido a la realización de traducciones bilingües para cada dialecto.

Otro criterio, basado en un trabajo de investigación lingüística, consistiría en la gestación de colecciones plurilingües pero considerando, a través de un estudio cualitativo y cuantitativo, qué cantidad de dialectos se hablan en la región y qué porcentaje de hablantes utilizan esas lenguas.

Las bibliotecas indígenas deberían avanzar hacia la generación de conocimiento desde la participación local y comunitaria, ofreciendo un modo de entendimiento, que es a la vez una manera de construir identidad.

La creación del propio acervo no es una tarea simple, pero su construcción otorga a la biblioteca el aliciente de que serán documentos que el usuario no encontrará en otras unidades de información, porque hablan de la historia, del conocimiento y del espacio social donde se encuentra la biblioteca.

De esta manera estarían en condiciones de difundir sus producciones, y tener presencia en el mundo de la información.

No hay que olvidar que, para las comunidades indígenas, los documentos escritos no representaron otra cosa que una especie de imposición cultural, por eso hoy es vital comprender la utilidad social de los mismos para integrar la sociedad de la información.

Y en esta realidad social y cultural, tal vez la labor del bibliotecario consista en la construcción y difusión de los conceptos, en abrir el camino hacia la información y facilitarla al usuario, sin perder de vista el crecimiento y el alcance de la colección, y que ésta represente a la comunidad.

Si para los pueblos originarios la Biblioteca es “la casa de las palabras”, “la casa de la memoria”, sería importante seguir construyendo este vínculo a través de la representatividad y el significado de los documentos, para recuperar y preservar sus conocimientos, su cultura, la identidad y el sentido de pertenencia, para de esta forma, no perder, justamente, la memoria.

## **5. METODOLOGIA**

Para llevar adelante esta investigación, se aplicó el paradigma metodológico cualitativo, propio de las Ciencias Sociales, utilizando la recolección y análisis de los datos para revelar nuevas inquietudes en el proceso de investigación.

Este paradigma se aboca en general a áreas problemáticas más que a un objeto, sujeto o situación problemática concreta, pero cualquiera de ellos puede constituirse en un problema de investigación válido para esta metodología, donde la indagación, la búsqueda de verdad se mueve de los datos a los hechos y de estos a las fuentes documentales en un ir y venir que recuerda un recorrido en espiral.

Se realizó un análisis aplicando la matriz FODA (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades, Amenazas) sobre experiencias de bibliotecas especiales en Argentina dirigidas a comunidades originarias, con el objeto de indagar acerca de las posibles actividades que podría llevar adelante la Biblioteca “Flor Inquieta” a futuro.

El análisis FODA es una herramienta que permite conformar un cuadro de la situación actual del objeto de estudio (persona, empresa u organización, etc.) permitiendo de esta manera obtener un diagnóstico preciso que permite, en función de ello, tomar decisiones acordes con los objetivos y políticas formulados.

El objetivo primario del análisis FODA consiste en obtener conclusiones sobre la forma en que el objeto estudiado será capaz de afrontar los cambios y las turbulencias en el contexto, (oportunidades y amenazas) a partir de sus fortalezas y debilidades internas.

## **6. DESCRIPCION DE LA UNIDAD DE INFORMACION**

### **Características de la Institución**

La Biblioteca Indígena “Sisa Jan Inakt’tiri” (en quechua "Flor Inquieta") está ubicada en la Quebrada de Humahuaca, provincia de Jujuy, y nació a partir de la iniciativa de un grupo de jóvenes originarios de la cultura coya de la localidad, quienes percibieron, dentro de la comunidad, la necesidad de poder acceder y consultar material indígena, como relatos históricos, mitos y literatura entre otros, y forma parte de un emprendimiento comunitario que incluía, hasta marzo del 2017, el aporte de una radio comunitaria asociada con el espacio de la biblioteca, que brinda servicios de lunes a viernes de 9.30 a 12.30, y viernes por la tarde de 16 a 21.

Su objetivo es dar acceso a los lectores niños, jóvenes y adultos, diversidad de bibliografía relacionada con Pueblos Indígenas del Abya Yala.

Cuenta con página web a la que se accede por IP a través del siguiente link: <http://comunidadchaupi.es.tl/Biblioteca-Ind%EDgena-Flor-Inquieta.htm>

La particularidad de la biblioteca es que sus usuarios van a encontrar todo lo concerniente a sus expectativas como pueblo originario, desde lo religioso, espiritual e idiosincrasias.

Entre sus estantes se encuentran autores locales, regionales, provinciales, nacionales e internacionales.

La Colección está conformada por materiales de temáticas diversas sobre Indigenismo, como libros de idioma, diccionarios, historia, literatura, música, comunicación, antropología, geografía, novelas, revistas y videos, en formato papel, y material visual y sonoro (fotografía en papel y digitales, películas, documentales, música en CD y DVD).

La Videoteca y el Archivo Sonoro de Charlas y Discursos contiene material de cultura, producción boliviana y jujeña, una colección de videos relacionados con la lucha indígena, una colección en DVD sobre minería (que a su vez ha generado debates sobre los conflictos de extracciones a cielo abierto), y un archivo fotográfico y sonoro con temas de La Quebrada y la Puna.

También cuenta con una colección de libros digitales con libre acceso desde Internet.

Un dato particular de la colección son los libros de los principales pensadores e investigadores del pueblo y la cultura, entre ellos verdaderas leyendas como el poeta puneño Domingo Zerpa, el poeta y músico Germán Churqui Choquevilka, el legendario Sixto Zuleta Vázquez (maestro rural, escritor, periodista, profesor, restaurador de obras de arte, investigador, museólogo e inventor, cuya biblioteca personal ronda los 1000 ejemplares), y el escritor y músico Fortunato Ramos, quienes donaron parte de sus colecciones personales para que la memoria local se comparta entre los vecinos que frecuentan la biblioteca.

La biblioteca está organizada alfabéticamente, y la consulta es a estantería abierta.

Su acervo es de aproximadamente 500 ítems, que va creciendo gracias al aporte de escritores y gente de la zona, como así también de visitantes ocasionales.

Los servicios que presta son: referencia, consulta en sala y préstamo en domicilio, charlas y ponencias relacionadas al mundo andino, y Wi-Fi gratuito para todos sus socios.

El público usuario es diverso: estudiantes de todos los niveles, investigadores, turistas y vecinos de la zona.

Hay un solo Bibliotecario a cargo y dos ayudantes que cubren un amplio horario de atención.

La biblioteca no posee por el momento publicaciones periódicas ni archivos orales, pero sería importante digitalizar su acervo, debido al material valioso que contiene.

Tanto la biblioteca como la radio, de programación bilingüe, son espacios de encuentro entre vecinos y escritores de la comunidad, de discusión y de participación sobre temas históricos y de la cultura andina.

Lamentablemente, la radio se cerró en marzo de 2017: la versión oficial del motivo argumenta que fue por el costo energético que implica el mantenimiento de una emisora, pero sobre todo porque se trataba de una radio no comercial, que no aceptaba restricciones en su programación, razón por que los llevó a perder ingresos por pautas publicitarias.

Esto supone una pérdida en el espacio de la bibliotecología étnica porque, tanto la radio como la biblioteca, se retroalimentaban tomando como eje las problemáticas barriales en directa vinculación con la culturas originarias del norte argentino, y esta experiencia en Humahuaca era de las pocas en el mundo en el que una biblioteca indígena contaba con su propia radio para desarrollar e interpelar su acervo bibliográfico.

## **7. RECOLECCION DE DATOS**

### **Investigaciones sobre el tema en otros colectivos indígenas**

#### ***Experiencias en Argentina***

La población indígena argentina, según la Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas realizada entre 2004 y 2005, alcanza los 400.000 individuos. En el país existe una completa legislación nacional y provincial que les proporciona garantías, más allá del nivel de cumplimiento, y varias propuestas de Educación Intercultural Bilingüe y trabajo socio-cultural en las áreas de mayor concentración poblacional nativa.

A continuación, se describen y analizan desde la matriz FODA, algunas experiencias de bibliotecas especiales destinadas a comunidades originarias.

#### ***-Biblioteca Mapuche y Pueblos Originarios Ñimi Quimün (Pensamiento revalorizado)***

En el año 2007, en Fishcüg Menuco, localidad del partido de General Roca (provincia de Río Negro), se inauguró la "Biblioteca Mapuche y Pueblos Originarios Ñimi Quimün",

que desarrolla la comunidad Mapuche “Elel Quimün”, con la colaboración de la Biblioteca Universitaria “Ernesto Sábato”, perteneciente a la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales y la Escuela Superior de Idiomas de la Universidad Nacional del Comahue.

La comunidad Mapuche “Elel Quimün” (el saber que nos legaron) es una organización formada por personas pertenecientes al pueblo mapuche, que ha impulsado y llevado a cabo un espacio de aprendizaje y desarrollo de la identidad de este pueblo en todos sus aspectos.

La biblioteca, un centro de documentación, se conoce en la Universidad como “casita número 1”, está construida con listones de madera pintados de blanco y ocupa un espacio dentro del predio educativo.

El personal a cargo está compuesto por una licenciada en Bibliotecología, un estudiante de Servicio Social descendiente de mapuche (hablante de la lengua), un referente bilingüe de la comunidad Elel Quimun, y voluntarios que colaboran en la grabación y recopilación de leyendas y tradiciones que brindan los referentes mapuche en las comunidades aledañas.

Poseen dos computadoras: una para la carga de documentos (equipada con el software Winisis de catalogación) y otra con acceso a Internet.

Los registros bibliográficos se cargan con datos de signatura topográfica, autor primario, título, descripción física del soporte, fecha de publicación, autores secundarios, área de notas y descriptores libres.

Para la recuperación de documentos se han respetado los términos originarios, en algunos casos con su correspondiente traducción.

La computadora con acceso a Internet es utilizada para recopilar documentos sonoros y visuales sobre la cultura: ceremonias religiosas, entrevistas a líderes mapuche ya fallecidos, cantantes reconocidos, machis, referentes comunitarios, charlas sobre historia y cosmovisión mapuche, cursos de lengua y gramática, simbología de los colores, bandera e instrumentos musicales entre otros aspectos. Asimismo cuentan con una base de datos con imágenes e información sobre telares indígenas, cerámicas y artesanías.

Con la idea de tener un espacio para la expresión comunitaria y el aprendizaje del idioma y cosmovisión originario, en el Centro de Documentación utilizan el sistema informático para la creación de micro programas radiales (de 15 minutos), pre-producción de cortinas musicales y edición de los 4 segmentos que componen el programa radial Taiñ mapuchenguen (domingo de 9 a 10 horas en la Radio Universitaria Antena Libre FM 89.1) conducido por los responsables de la biblioteca.

El programa se divide en bloques: Noticias (huall mapu), Educación (quimel tuhun mapuche zungun), Historia y Arte (ambos sin denominación).

Los micro programas (similares a los realizados por la Red de Bibliotecas Públicas de Ayaviri<sup>4</sup>), son editados y comercializados en CD permitiendo un ingreso económico para la biblioteca.

---

<sup>4</sup> En junio del 2004, dentro de las actividades del II Foro Social de las Américas celebrado en Quito, Ecuador, un grupo de productoras y productores de radio se dieron cita en las instalaciones de CIESPAL. Una de las propuestas de aquella reunión fue abrir un gran portal en Internet donde compartir audios y producciones de radio. Red de Bibliotecas Rurales Quechuas: Un Servicio de Acceso a la información (Proyecto Piloto, Ayaviri-Puno). La Red de

En cuanto a las colecciones, es posible retirar en préstamo (para los socios de la biblioteca “Ernesto Sábato” de la Universidad del Comahue) material bibliográfico, multimedial y sonoro (CD, DVD, libros, fotocopias) sobre la cultura.

Hay carpetas con recortes de diarios y revistas de temáticas sobre la reivindicación por la tierra, apuntes sobre el idioma, aspectos legislativos, yerbas medicinales, seminarios, cátedras y jornadas sobre la interculturalidad, foros regionales sobre biodiversidad, convenios sobre pueblos indígenas y reflexiones sobre cosmovisión mapuche, que son consultadas con frecuencia.

En otras se preservan archivos universitarios con sistematizaciones, proyectos y programas de la comunidad, manuscritos sobre registros de actas de proyectos comunitarios, copias de seminarios de cultura e historia mapuche (para docentes de nivel inicial y primario) e informes mensuales sobre programas de Educación Intercultural Bilingüe.

También es posible consultar fotos, dibujos, afiches, mapas, láminas, gramáticas y publicaciones periódicas sobre la cultura. Mucha de la documentación aportada son fotocopias de originales que quedaron en poder de sus dueños.

Algunos documentos son elaborados por la biblioteca Ñimi Quimun en vinculación con el canal 10 de Río Negro (recopilaciones sobre la lengua, ceremonias, relatos, encuentros filmados en colegios y entrevistas con referentes de la cultura).

El público usuario que realiza consultas en la sede Ñimi Quimun son estudiantes de la Universidad del Comahue, docentes de las diferentes disciplinas (en especial Sociología, Derecho y Servicio Social) y descendientes urbanos de la cultura.

La biblioteca se encuentra en formación, y cuenta con un acervo compuesto por aproximadamente 25 libros, 30 casetes y 45 CD's, la mayoría producidos por el propio centro documental.

Un grupo de voluntarios asisten a las comunidades grabando encuentros en casetes y filmaciones en VHS que luego son editadas en CD y DVD.

En lo que respecta a la colección de música originaria, es posible retirar en préstamo grabaciones de instrumentos ancestrales, cantos de fortaleza espiritual “taiel” ejecutados por distintas mujeres, ceremonias en lugares y música de fusión mapuche.

El proyecto bibliotecario tiene el objetivo de unificar las colecciones de ambas bibliotecas (Ernesto Sábato y Ñimi Quimun) con sede propia dentro de la comunidad educativa del Comahue, agregando un espacio para un museo, buscando, desde la participación comunitaria, compilar la literatura publicada sobre los mapuches, para que los descendientes puedan contar, con su propia voz, su versión de la historia.

ASPECTOS ANALIZADOS	FACTORES INTERNOS		FACTORES EXTERNOS	
	FORTALEZAS	DEBILIDADES	OPORTUNIDADES	AMENAZAS
<b>Personal-RRHH</b>	-Personal interdisciplinario -Capacitado y formado en Bibliotecología. -Hablantes de la lengua autóctona.		-Armado redes con otros profesionales de bibliotecas especiales.	-Posible aislamiento y estancamiento al no formar redes de trabajo con otras bibliotecas especiales.

Bibliotecas Rurales Quechuas, es un pequeño proyecto piloto, que tiene como objetivo principal facilitar el acceso a la información a las comunidades rurales, siendo las comunidades campesinas: Condromilla Alto, Pirhuani y la Parcialidad Pacobamba Alto del distrito de Ayaviri, quienes participan en el proyecto. <https://radioteca.net/staticpage/quienes-somos/>

	-Referente bilingüe.			
<b>Equipamiento Tecnológico</b>	-Conexión a Internet.	-Escaso equipamiento (2 computadoras)  -Software incompatible con los nuevos programas (Winisis).  -Sistema de préstamo no automatizado.  -Falta de presupuesto.  -Desarrollo y mantenimiento de una página web o blog.	-Armado de página web de la biblioteca o blog.  -Importancia de contar con microprogramas radiales de difusión y comunicación.  -Ingreso económico por la venta de CD's.	-Falta de incentivo y/o recursos para actualizar la página o el blog.  -El formato CD forme parte de tecnología obsoleta.
<b>Procesos Técnicos</b>	-Análisis documental realizado por bibliotecarios.  -Bases de datos con imágenes.  -Catalogación y clasificación de documentos bilingües y orales.  -Criterios y los términos bilingües utilizados para representar el contenido de cada disciplina.		-Migración de Winisis a otro Sistema Integral de Gestión de Bases de Datos, como Koha.	-Sistema obsoleto.
<b>Colección</b>	-Materiales producidos por la propia comunidad.  -Material en distintos formatos.  -Recuperación de documentos utilizando términos en lengua originaria.	-Escasa cantidad de materiales.  -Falta de políticas de selección y expurgo.	-Donaciones de libros por parte de la comunidad universitaria.  -Implementar el canje con otras instituciones.  -Reconocimiento del valor de la cultura oral, sin abandonar la cultura escrita.	-Ausencia de donaciones por parte de la comunidad.
<b>Servicios</b>	-Atención al público. -Búsquedas bibliográficas. -Préstamo a domicilio para socios. -Radio Comunitaria. -Recuperación del acervo oral. -Grabación de testimonios orales y musicales de miembros de la comunidad Mapuche.	-Falta de difusión de los servicios.  -Falta de formación de usuarios.  -Acceso a internet para los usuarios.	-Ofrecer cursos de formación de usuarios. -Oralidad y escritura: que la biblioteca sea reservorio de ambas formas de transmisión del conocimiento y de la cultura Mapuche. -Integración a la biblioteca central. -Incorporación de un área para Museo.	-Desborde de las instalaciones  -Falta de verdadero interés en la comunidad

***-Biblioteca Comunitaria Intercultural "Huelemu" (Árbol que nace)***

En junio de 2018, el Programa de Pueblos Originarios y Escuelas Rurales de la Dirección de Acción Social de Bienestar Universitario, armó una biblioteca comunitaria intercultural en El Sosneado (San Rafael, Mendoza), junto a la comunidad mapuche del lugar y estudiantes y coordinadores de la UNCuyo.

Para llevar adelante el proyecto se realizaron diversas jornadas de trabajo donde se montó la biblioteca, se capacitó a las personas responsables de su gestión, se dictaron cursos sobre reparación y encuadernación de libros, y reuniones comunitarias informativas y la pintura del mural.

El proyecto de la biblioteca surgió en septiembre de 2017, cuando la comunidad mapuche Lof de esa localidad fue seleccionada en la convocatoria lanzada por la UNCuyo en conjunto con el INAI (Instituto Nacional de Asuntos Indígenas) para el desarrollo de proyectos culturales.

A partir de esa fecha, a través de un voluntariado estudiantes de distintas facultades comenzaron con la recolección y clasificación de libros y las capacitaciones sobre el armado de bibliotecas a cargo de la Facultad de Filosofía y Letras y sobre sistematización de experiencias e información de la comunidad, dictada por la organización mapuche Malalweche.

La Biblioteca Comunitaria Intercultural “Huelemu” cuenta con 1361 libros, juegos didácticos, videos, publicaciones periódicas y revistas, donadas por personas particulares, bibliotecas populares, EDIUNC y las cooperativas Fernanda Toledo y Chipica (El Espejo).

ASPECTOS ANALIZADOS	FACTORES INTERNOS		FACTORES EXTERNOS	
	FORTALEZAS	DEBILIDADES	OPORTUNIDADES	AMENAZAS
Personal-RRHH	-Personal capacitado. -Cursos destinados al personal.	-Personal que colabora y/o está de paso.	-Formar parte de redes de bibliotecas especiales.	-Personal idóneo que no pertenece a la comunidad.
Equipamiento Tecnológico		-Ausencia de página web o blog. -Actualización tecnológica nula.	-Presencia en Internet a través de página web y/o redes sociales.	-Altos costos para la actualización del equipo tecnológico -Falta de presencia en las redes, invisibilización de la existencia de la biblioteca.
Procesos Técnicos	-Clasificación de los materiales.	-Inexistencia de manual de procedimientos.	-Creación de un vocabulario controlado propio.	
Colección		-Falta de criterio de selección en la adquisición de donaciones. -Preservación y mantenimiento de la colección.	-Colección en crecimiento. -Contar con una Política de Gestión de las Colecciones.	-Colección que no se adecúa a la temática de la biblioteca. -Falta de recursos para obtener posibilidades de otras formas de adquisición (compra, canje).
Servicios			-Determinar funciones y los servicios a brindar a la comunidad.	-Funciones de biblioteca pública o popular.

**- Biblioteca Popular Étnica Qomlaqtaq - Cooperativa Na'añaGak (Santa Fe)**

Este proyecto, que surge en 2009, pretende desarrollar una biblioteca popular en lengua Qom, que contemple diferentes modos de representar la colección: como biblioteca parlante, virtual, impresa y lúdico investigativa, incluyendo capacitación a indígenas para poder recopilar, seleccionar, documentar y preservar información de la propia comunidad.



La biblioteca está ubicada en el Barrio Roullion, en Rosario, provincia de Santa Fe, y la coordinadora del proyecto es la licenciada en Antropología Marcela Valdata, con la colaboración de jóvenes de la comunidad y la Universidad Nacional de Rosario.

Los miembros de la Cooperativa, competentes en lengua Qom, utilizan el espacio de la biblioteca para reunirse y conservar así los conocimientos de su cultura transmitidos en forma oral.

Con el objetivo de construir un archivo oral y un libro digital, se realizaron entrevistas a los ancianos, que fueron grabadas registrando de esta manera las formas de vida en el Chaco, las vivencias y costumbres, la forma de alimentación, el uso de las hierbas medicinales y las leyendas, cuentos y creencias.

El proyecto de libro digital incluirá cuentos dibujados y animados por los jóvenes de la comunidad.

El equipo de trabajo interdisciplinario (con responsabilidad en áreas de lengua, religión, derechos de la mujer y derechos reproductivos, didáctica y pedagogía, arte, dibujo e historieta), tiene a su cargo la tarea de recuperar aspectos de la cultura.

El taller de fotografía es otro de los proyectos que suscita interés entre los jóvenes, utilizado junto con los textos en lengua Qom como material de trabajo para la enseñanza de la propia cultura. La encargada del taller, recorrió con los alumnos distintas zonas de la comunidad enseñándoles cuestiones técnicas en el uso de una cámara compacta y, a partir de estas prácticas se fue generando una gran cantidad de material visual sobre el barrio y sus alrededores.

Luego los jóvenes establecían una relación entre imagen y oralidad, trabajando en conjunto los procesos de transformación que fueron registrando en distintos lugares.

El centro comunitario cuenta con una computadora, escáner e impresora.

ASPECTOS ANALIZADOS	FACTORES INTERNOS		FACTORES EXTERNOS	
	FORTALEZAS	DEBILIDADES	OPORTUNIDADES	AMENAZAS
Personal-RRHH	-Capacitación a integrantes de la comunidad.  -Equipo multidisciplinario.		-Armar redes con bibliotecas de la temática.	-Integrantes de la comunidad capacitados desinteresados en el proyecto.

	-Trabajo en equipo.			-Falta de presupuesto para que el equipo siga adelante.
Equipamiento Tecnológico		-Escaso equipamiento	-Obtener donaciones de recursos informáticos.	-Sin equipamiento se trunca el proyecto de libro digital.
Procesos Técnicos				
Colección	-Construcción de un archivo oral. -Construcción de un libro digital de las vivencias de los ancianos.	-Estado de la colección. -Preservación y mantenimiento de la colección digital y en formato papel.		-Falta de herramientas informáticas para llevar adelante los proyectos digitales.
Servicios	-Talleres de extensión cultural. -Preservación de la cultura oral.		-Espacio abierto a la comunidad, para el encuentro social y de transmisión de cultura. -Participación comunitaria. -Transmisión de la cultura.	-Desinterés de la comunidad por el espacio para el encuentro. -Falta de participación.

### **-Biblioteca de la Pacha (Quilmes)**

La biblioteca surge gracias al proyecto “Bibliotecas en marcha” que vincula, desde 2014, a la Biblioteca de la Universidad Nacional de Quilmes, “Laura Manzo”, con organizaciones barriales cercanas, logrando promover la creación de bibliotecas comunitarias, con el objetivo de acercar herramientas bibliotecológicas acordes a fin de capacitar y formar en la democratización del conocimiento a referentes de las distintas instituciones.

No se enmarca dentro del concepto de biblioteca indígena, pero es una biblioteca especializada, según su responsable, el bibliotecario Marcelo Angue. Es un espacio que busca reivindicar la cultura Quilmes en particular y de los pueblos originarios en general, ya que en esta zona se asentaron muchas comunidades andinas (procedentes tanto de Argentina como de Bolivia).

La comunidad colabora aportando sus conocimientos, como por ejemplo los trabajos de docentes relacionados con la enseñanza de los sikuris en los colegios, y mediante la donación de libros.

El acervo está conformado por materiales que contienen diversas temáticas relacionadas con pueblos originarios (mitos y leyendas, cuentos de diversas culturas indígenas, historia y cosmovisión, filosofía, ensayos). La colección ocupa el espacio de un pequeño mueble al aire libre, siendo la intención de los colaboradores concebir el proyecto bajo el carácter de una biblioteca pública, propiciando el préstamo de materiales y la consulta.

El Centro Cultural La Pacha nació en el año 2016 y se conforma por vecinos de la zona (músicos, artesanos, docentes, bibliotecarios), sobre todo de las localidades de Quilmes y Berazategui, que sienten la necesidad de querer recuperar el modo de vivir y de pensar de los pueblos originarios.

En palabras de su bibliotecario, Marcelo Angue, mediante un intercambio de correos electrónicos, “el trabajo es muy pero muy artesanal porque el lugar no reúne las condiciones edilicias (entre otros tantos inconvenientes) pero de a poco vamos armando la colección. El trabajo que venimos armando en el Centro Cultural ‘La Pacha’ de Quilmes, arrancó de un proyecto de extensión de la Universidad Nacional de Quilmes en el que se consensuó el armado de una biblio especializada, siguiendo la pauta cultural del espacio.

Nuestro laburo apunta a la recuperación de la conciencia étnica en un contexto multicultural y multiracial, intentamos publicar artículos académicos y notas diversas a través del Facebook, atendemos de manera presencial un solo día a la semana y vamos a los eventos que tengan que ver con la temática (desde Ferias del Libro, pasando por escuelas, algún museo y ferias comerciales o eventos musicales / ceremoniales).

Nos interesa mucho la idea de crecer conformando una red, al respecto te sugiero que te contactes con Shailili Zamora (primer bibliotecaria autoreconocida como indígena en Argentina). Ella trabajó (o trabaja) en el Centro de Documentación Indígena de Presidente Roque Sáenz Peña en el Chaco.

Nuestra sede física es (o mejor dicho era) un carromato dentro de un espacio abierto SIN PISO, TECHO NI PAREDES. Digo ‘era’ porque actualmente el susodicho carromato está destinado a otra actividad y -en este preciso momento- la colección bibliográfica se encuentra guardada en cajas. La idea de la CD (Comisión Directiva) es armar un nuevo espacio para albergarla (...).

En estos dos últimos años lo que hacemos es ‘abrir’ la biblio una vez por semana. Ese día son los jueves, que coinciden con la realización de los talleres de lengua quechua, sikus y charango. Hacemos bastante difusión por face y tratamos de rotar los materiales que llevamos, o sea que no llevamos todo lo que tenemos, sino una parte de la colección, que a la fecha ronda los 200 títulos. Si alguien nos escribe pidiendo algo en especial y lo tenemos se lo llevamos. Si no lo tenemos tratamos de compartírselo en línea (derechos de autor mediante), o de pasarle algún documento que encontremos en la virtualidad, sea libro, art de revista académica o de divulgación, según el tipo de usuario y el tipo de demanda.

Tecnológicamente hablando, manejamos todo desde una computadora en la que tenemos cargado el Aguapey (software de la Biblioteca Nacional de Maestros) -yo personalmente hice el curso y obtuve la clave de acceso-.

En lo que respecta a servicios nos comportamos como toda Biblioteca Especializada: lo poco o mucho que tenemos sólo lo prestamos a gente que forma parte de la Comisión Directiva o participa de alguno de los talleres y está registrada en alguno de los grupos de whatsapp de los talleres. Aún así, siendo tan restrictivos, hemos “perdido” tres libros.

Además de los días de talleres, la biblio abre durante las peñas (un sábado al mes) pues esta movida artística guarda relación con nuestra temática y el público habitualmente se interesa.

Por último, hacemos visitas a cuanto espacio nos invite, de esta manera mantenemos el perfil ITINERANTE con que inició el Centro Cultural.

De esta forma hemos visitado peñas, bibliotecas populares, escuelas de diversos niveles, festividades cívicas e incluso fuimos invitados a la Feria del Libro de Ranchos en 2018 y la Fiesta del Libro que hace la Universidad Nacional de Quilmes, que es tipo una feria del libro independiente en 2017.

Lo que tiene que ver con Procesos Técnicos es quizás un tanto largo de explicar:

Cada documento que ingresa es buscado en otros catálogos en línea con el propósito de poner en discusión la terminología con que ha sido descrito. Luego se lo describe tratando de representar su contenido desde el punto de vista de los pueblos indígenas y no desde la perspectiva occidental que determina, por ejemplo, que la campaña de ocupación de tierras indígenas se llame ‘conquista del desierto’ en Argentina o ‘pacificación de la araucanía’ del lado de Chile.

Como aun no colgamos ningún catálogo en la red, nos permitimos hacer revisiones periódicas de estos contenidos, en especial cuando encontramos información provista por algún pueblo originario o publicación que consideramos apropiada para cambiar o agregar algún nuevo descriptor temático o geográfico.”

ASPECTOS ANALIZADOS	FACTORES INTERNOS		FACTORES EXTERNOS	
	FORTALEZAS	DEBILIDADES	OPORTUNIDADES	AMENAZAS
<b>Personal-RRHH</b>	-Personal profesional bibliotecario e interdisciplinario. -Trabajo en equipo.	-Poca disponibilidad horaria.  -Sin espacio físico.	-Armar redes con profesionales que se desempeñan en bibliotecas de la temática. -Conseguir un espacio físico para continuar funcionando.	-Bajo presupuesto. -Sin un espacio edilicio acorde el proyecto se puede desmoronar.
<b>Equipamiento Tecnológico</b>	-Software Aguapey	-Escaso equipamiento tecnológico.		-Falta de presupuesto para actualización de equipos.
<b>Procesos Técnicos</b>	-Resaltar el uso de los descriptores temáticos. -Revisión continua de contenidos.		-Armar redes de bibliotecas especiales.	
<b>Colección</b>	-Conformada desde la donación.	-Escasos materiales.  -Pérdida de materiales por hurto.  -Materiales ubicados provisoriamente en cajas,	-Compra y adquisición de materiales para enriquecer el acervo. -Control de préstamo más exhaustivo. -Carnet de socios y/o de asistente a talleres con datos personales. -Estantería acorde para ubicar la colección.	-Falta de presupuesto para compra de materiales pertinentes. -Colección minimizada por pérdidas o hurtos. -Deterioro del material por las malas condiciones espaciales y por la falta de ella.
<b>Servicios</b>	-Préstamo in situ y a domicilio y consulta.  -Extensión cultural.	-Horario de atención reducido.	-Comunidad participativa. -Divulgación en redes sociales. -Presencia en redes sociales. -Presencia en actividades y eventos relacionados con la biblioteca.	-Limitación de crecimiento de la biblioteca.

### **-Centro de Documentación Indígena (Resistencia-Chaco)**

En el año 2017, el “Programa de Cultura de los Pueblos Originarios”, perteneciente al Instituto de Cultura del Chaco, dispuso la conformación del Centro de Documentación Indígena, que incluye una biblioteca y un archivo, con el fin de gestionar, recopilar, documentar y difundir el conocimiento de los pueblos indígenas que habitan la provincia y la región. Es una propuesta que busca brindar servicios a toda la

comunidad originaria de Chaco y a todos los interesados en la problemática de la cultura de los pueblos originarios.

Para llevarlo adelante, contaron con la colaboración del Departamento de Ciencias de la Información de la Facultad de Humanidades de la UNNE que, a través de diversas cátedras, apoya la organización de los recursos documentales y trabaja en la generación de productos y servicios en base a la información del fondo documental con información de relevancia para y sobre los pueblos originarios.

La gestión de información y la conformación de fondos documentales e informacionales especializados en cultura de los pueblos originarios son totalmente nuevas y únicas en la provincia del Chaco, lo cual constituye un desafío adicional para los docentes y estudiantes de la Universidad.

En un intercambio escrito por mail, Shailili Zamora, la bibliotecaria a cargo, dice que “el archivo está compuesto por un fondo de documentos escritos y una colección de artesanías.

Actualmente contamos con ocho (8) profesionales: dos (2) bibliotecarios, un (1) diseñador, y un (1) licenciado en audiovisuales, estudiantes de diversas carreras, como Gestión Cultural, Traducción, etc.

La biblioteca cuenta con una colección general que es específica de pueblos indígenas, y otra que es la colección Mempo<sup>5</sup>, con otros títulos, además de las propias investigaciones del Centro.

Brindamos los mismos servicios que una biblioteca especializada, pero tomando como referencia a los ancianos sabios de los pueblos indígenas, y realizamos actividades de extensión cultural.

Los usuarios que concurren son investigadores, estudiantes de todos los niveles y público en general, además de turistas, artesanos y referentes indígenas, que en su mayoría buscan poder conversar con indígenas, realizar entrevistas y tratar de ver y escuchar lo que opinan realmente sobre los temas que investigan, cómo son el significado de ciertas danzas, el uso de las vasijas, de las ropas, los diseños, ciertas pautas culturales. Lo cual al ser indígenas, la mayoría que estamos trabajando podemos responder a sus inquietudes.

El conocimiento que poseemos de nuestras culturas, los documentos y el uso de la referencia para quienes requieren de más información. Nos informamos continuamente sobre otras unidades de información que puedan responder a las necesidades, como son el Archivo Histórico de la Provincia, los museos y las bibliotecas universitarias.

La biblioteca del Centro de Documentación, posee libros y videos. Abarca todas las áreas del conocimiento, en especial las temáticas de historia, derecho y literatura, todo referido a los pueblos indígenas.

En el área de archivo, tenemos documentos y fotografías históricas sobre artesanías, personas, etc. que pertenecían al Centro Cultural Leopoldo Marechal, a la Fundación Chaco Artesanal y al Coro Qom Chelalaapí, instituciones muy ligadas al quehacer de

---

<sup>5</sup> La Fundación Mempo Giardinelli es una Organización No Gubernamental sin fines de lucro, que trabaja por el fomento de la lectura, la divulgación de la literatura nacional e internacional contemporánea y el desarrollo sustentable del Nordeste Argentino a partir de prácticas culturales, ambientales y solidarias, y se financia con sus actividades específicas y el aporte voluntario de donantes de la Argentina y de todo el mundo.

los pueblos de esta provincia. Usamos las notebooks personales y tenemos acceso a internet también.

La información se encuentra en soporte papel mayormente y también hay videos. Regularmente trabajamos en conjunto con instituciones que poseen fondos referidos a nuestra temática, como el Archivo Histórico, el IIGHI (Instituto de Investigaciones Geo Históricas), el Museo del Hombre Chaqueño y el Museo Ichiolay.

Accedemos a sus catálogos y nos ayudan en las producciones de muestras y exposiciones. A cambio les proporcionamos información para complementar sus acervos. Con el Archivo Histórico por ejemplo, hicimos un trabajo de identificación en una colección fotográfica sobre el Barrio Toba de Resistencia, hablamos con los referentes quienes identificaron las personas y la ocasión en que se tomaron las fotos.”

Shailili Zamora, es la primera egresada del Programa Pueblos Indígenas de la Universidad Nacional del Nordeste, con el título de Licenciada en Bibliotecología. Es descendiente de la etnia Kariña de Venezuela por parte de madre, y de la etnia Wichi del Chaco, por parte de su padre, y vive en Puerto Tirol, Chaco desde los 11 años, cuando llegó de Puerto Ordaz, Venezuela.

El Instituto de Cultura proporcionó el espacio, los sueldos del personal y a veces de ser necesario los materiales para realizar las muestras y exposiciones. Hasta ahora las donaciones han sido por parte de la Fundación Mempo Giardinelli, la cual donó libros para la biblioteca.

ASPECTOS ANALIZADOS	FACTORES INTERNOS		FACTORES EXTERNOS	
	FORTALEZAS	DEBILIDADES	OPORTUNIDADES	AMENAZAS
<b>Personal-RRHH</b>	-Equipo profesional interdisciplinario. -Profesionales descendientes de la etnia.		-Acompañamiento y apoyo de la UNNE. -Trabajo en equipo.	-Ausencia de apoyo por parte de la UNNE.
<b>Equipamiento Tecnológico</b>	-Netbooks personales. -Acceso a Internet.	-Ausencia de recursos tecnológicos de la institución.	-Presencia en redes sociales.	-Invisibilidad en redes sociales. -Pocas posibilidades de dar a conocer la existencia de la biblioteca.
<b>Procesos Técnicos</b>	-Catalogación y Clasificación con uso de tesauros. -Análisis documental.	-Ausencia de un manual de procedimientos.		
<b>Colección</b>	-Documentos escritos específicos y generales. -Colección de artesanías. -Acervo bibliográfico de valor histórico. -Bibliografía analítica.		-Obtención de material bibliográfico e información de distintas fuentes para mejorar e incrementar el fondo documental, mediante donaciones. -Posibilidad de armar una sección de "Museo" para exponer la colección de artesanías.	
<b>Servicios</b>	-Extensión cultural. -Talleres de promoción de la lectura. -Préstamos a domicilio. -Diseño de un servicio de difusión de información sobre comunidades originarias. -Area de investigación.	-Ausencia de cursos de formación de usuarios para utilizar los recursos.	-Ofrecer cursos de formación de usuarios.	-Escasa o nula asistencia de usuarios reales y potenciales a los cursos de formación de usuarios.

### **-Biblioteca Qomllalaqi (Derqui - Buenos Aires)**

Este proyecto se inició en el año 2009, entre el Centro Comunitario Daviataiqui y la Fundación desde América, con la colaboración del bibliotecario Daniel Canosa y de algunos miembros del barrio toba, dando vida a la primera biblioteca indígena Qom de la provincia de Buenos Aires.

La Misión de la biblioteca es *“brindar servicios bibliotecarios a la comunidad Qom, perteneciente al Centro Comunitario Daviaxaiqui de Derqui, facilitando el acceso a información pertinente, considerando el conocimiento ancestral, las prácticas lingüísticas y la difusión de sus trabajos”*.

Su Visión, *“constituirse en una casa de la memoria autogestionada por la propia comunidad, que permita al pueblo qom producir sus propios documentos, para resguardar conocimiento comunitario representativo de su patrimonio cultural”*.

El significado del nombre de la biblioteca es “los hijos de los Qom” sugerido por la maestra de lengua Qom de la comunidad Daviaxaiqui donde se encuentra ubicada.

En el blog de la misma, Daniel Canosa explica que el equipo de trabajo está formado por miembros de la propia comunidad, incluyendo a antropólogos, lingüistas, etnomusicólogos y bibliotecarios, con el deseo de “conformar una colección que respete la pluralidad de pensamientos y la diversidad cultural” y “facilitar la recuperación de un valioso patrimonio cultural, actualmente en riesgo de extinción”.

Bibliotecarios profesionales y estudiantes de Bibliotecología colaboraron desinteresadamente en las tareas técnicas de catalogación, clasificación y transcripción de documentos orales.

La traducción a la lengua Qom de las palabras claves seleccionadas para la indización de los materiales estuvo a cargo de integrantes de la comunidad: se llevó adelante el trabajo de traducción al Qom del esquema de clasificación de la CDU (Clasificación Decimal Universal). En él participaron lingüistas miembros de la comunidad. La unificación de criterios permitió poder establecer una representación de la colección impresa. Con los términos se confeccionaron carteles con el nombre de las distintas disciplinas que conforman la colección.

Se desarrollaron diversas tareas, como actualización de los datos de contacto de los artesanos, difusión en el blog de noticias de la comunidad, selección y expurgo de las donaciones recibidas, confección de carteles bilingües para el fondo bibliográfico, entrevistas grabadas a ancianos de la comunidad, copias del archivo oral, reflexiones sobre bibliotecología indígena.

Se puede afirmar que el espacio entre la escuela y biblioteca indígena se desconocen, ya que no ha habido una comunicación entre la biblioteca del colegio Copello y la Biblioteca Qomllalaqpi, a fin de complementar los distintos acervos, o facilitar una mutua interrelación. El único punto de coincidencia, a nivel bibliográfico, lo constituyen los manuales de texto y los diccionarios.

La biblioteca Qomllalaqpi ofrece acceso a información local mensajes documentados en un soporte (CD), que han recibido un tratamiento documental, con notas marginales aportadas por los propios libros vivientes (ancianos de la comunidad) y por profesionales de distintas disciplinas, y cuyas revistas y libros donados han sido consultados por miembros de la biblioteca generando algunas impresiones.

ASPECTOS ANALIZADOS	FACTORES INTERNOS		FACTORES EXTERNOS	
	FORTALEZAS	DEBILIDADES	OPORTUNIDADES	AMENAZAS
Personal-RRHH	-Equipo profesional bibliotecario.		-Participación de lingüistas en traducciones.  -Trabajo en red con otras bibliotecas especiales similares.	-Trabajo sin recursos ni compensación económica.

Equipamiento Tecnológico		-No contar con una radio indígena bilingüe.	-Blog de la biblioteca con distintas secciones. -Radio local bilingüe.	-Falta de presupuesto. -Pérdida de la lengua materna.
Procesos Técnicos	-Tareas de selección y expurgo sobre las donaciones. -Procesos técnicos a cargo de bibliotecarios. -Traducción del esquema clasificatorio de la CDU, (tres lingüistas qom y un bibliotecario). -Indización de la colección en lengua Qom.	-Personal profesional esporádico para continuar el trabajo.	-Análisis y tratamiento documental de los materiales realizado por profesionales bibliotecarios. -Elaboración de manuales de procedimientos para dejar en la comunidad. -Inclusión y participación de lingüistas Qom pertenecientes a otras comunidades existentes en el país.	-Pérdida del trabajo realizado hasta el momento.
Colección	-La comunidad genera la colección de audio desde sus vivencias. -Diccionario bilingüe toba-castellano		-La propia comunidad autogestiona su memoria. -Conciencia de los ancianos de la importancia de ser "libros vivientes". -Información digitalizada.	-Falta de interés de la comunidad de jóvenes para continuar las actividades. -Los jóvenes están más interesados en lo que viene "de afuera" (penetración cultural) que en la propia cultura. -Soportes digitales que en poco tiempo serán obsoletos.
Servicios	-Afirmación de la identidad y la memoria. - Acceso a información local	-Ausencia de un museo para exponer las producciones de los artesanos.	-Confeción de carteles bilingües. -Espacio de reuniones para la comunidad y para "los de afuera" o cuando hay visitas de otras comunidades que llegan del interior.	-Poco uso de los espacios de reunión por parte de la comunidad en general. -Falta de trabajo conjunto entre la escuela y la biblioteca. -Poca difusión de las producciones artesanales.

### **-Centro de Documentación Indígena de la Provincia de Jujuy**

El Centro de Documentación Indígena posee un espacio virtual perteneciente al Consejo de Organizaciones Aborígenes de Jujuy (C.O.A.J.), y tiene por objetivo difundir información que contribuya el ejercicio de la gobernanza territorial de las comunidades indígenas y a su fortalecimiento cultural a través de los conocimientos ancestrales, las prácticas comunitarias y la cosmovisión enmarcados en el "Buen Vivir"



de los Pueblos Indígenas como una expresión de la vida armónica en permanente construcción vinculada a la Madre Tierra, con lo cual permite garantizar el equilibrio entre los seres humanos y de éstos con la naturaleza.

Surge como producto del Proyecto de “Gestión Comunitaria de los Recursos Naturales en las Comunidades Indígenas”, que el C.O.A.J, está realizando con apoyo de su contraparte, en W.F.D (Weltfriedensdienst e.V<sup>6</sup>), con el propósito de:

“Realizar aportes para mejorar las condiciones de vida en comunidades indígenas de Jujuy en las áreas de: regularización de ingresos, alimentación, salud y autoestima, a través de la protección de los recursos naturales comunitarios y de su utilización sustentable, en base a un diálogo intercultural entre portadores de conocimiento tradicionales y modernos”.

Contiene información escrita y audiovisual sobre los temas que el C.O.A.J, viene abordando en el marco de su programa de recuperación de Buen Vivir de los Pueblos Indígenas desde la interculturalidad para la sistematización de conocimientos para la gobernanza territorial, la recuperación de prácticas ancestrales, el ejercicio de los derechos, la mujer indígena y la Educación Intercultural Bilingüe.

ASPECTOS ANALIZADOS	FACTORES INTERNOS		FACTORES EXTERNOS	
	FORTALEZAS	DEBILIDADES	OPORTUNIDADES	AMENAZAS
<b>Personal-RRHH</b>		-En la página no se nombra ni hay información alguna de los participantes en la construcción del espacio virtual de la biblioteca virtual.	-Colocar formulario de contacto.	-La falta de atención personalizada cohibe al usuario al sólo encontrarse con datos sin posibilidades de consultas por ninguna vía.
<b>Equipamiento Tecnológico</b>	-Espacio virtual.	-Ausencia de esquema para el uso de la página y sus secciones.	-Brindar un esquema informativo de uso para la navegación en la página.	-Pocas o nulas visitas de usuarios potenciales.
<b>Procesos Técnicos</b>				
<b>Colección</b>	-Material escrito y visual. -Accesibilidad a lecturas completas de gran parte del material producido.		-Evaluación de la colección.	
<b>Servicios</b>	-Información y asesoramiento para mejorar las condiciones de vida de las comunidades.	-No contar con un espacio físico para consultas in situ. -Falta de formación de usuarios. -Ausencia de guía para realizar búsquedas.	-Ofrecer cursos de formación de usuarios. -Ofrecer cursos sobre búsqueda de información.	-Desinterés de usuarios reales y potenciales en asistir a cursos de formación.

## 8. ANÁLISIS DE DATOS

Del análisis FODA anteriormente descrito, se puede destacar que en general estas bibliotecas especiales surgen de proyectos generados por profesionales bibliotecarios, en ocasiones conformando un equipo multidisciplinar, con el objeto de salvaguardar el patrimonio cultural e identitario de las comunidades expuestas a situaciones de vulnerabilidad y en riesgo de perder paulatinamente su cultura originaria.

<sup>6</sup> Servicio para la Paz Mundial. El WFD lucha para que las personas puedan obrar de manera activa y autónoma en el mejoramiento de sus condiciones de vida. Junto con nuestros socios en África, Latinoamérica y Asia trabajamos in situ para solucionar conflictos de manera constructiva y sin violencia, así como para proteger y mejorar los medios de subsistencia de todas las personas. Desde Alemania hacen campañas en pro del Aprendizaje Global y del reconocimiento internacional de las preocupaciones de sus socios.

Hay una clara distinción entre bibliotecas que se gestan dentro de espacios académicos, como universidades u organizaciones oficiales, de las que se gestan dentro de las mismas comunidades, en cuanto a recursos financieros, permanencia en el tiempo, equipamiento tecnológico, servicios e instalaciones.

En ambos casos, los equipos de trabajo están compuestos por profesionales de diferentes disciplinas, lo que brinda una gran fortaleza y riqueza en las miradas sobre el proyecto a desarrollar, pero al momento de ejecutarlos, ante la escasez presupuestaria, se dificulta su continuidad y permanencia en el tiempo.

La posibilidad de que las unidades de información sean gestionadas por los miembros de las distintas comunidades en las que están insertas, de que no sea un proyecto "impuesto" desde afuera y que participen y lo continúen sería ideal, pero en la realidad, cuando el "participante/colaborador externo" da por finalizada su intervención, lamentablemente el trabajo se trunca, como ocurrió con la Biblioteca del Barrio Toba de la localidad de Derqui.

Es interesante la iniciativa del personal de la Biblioteca Mapuche y Pueblos Originarios Ñimi Quimün, de preparar y conducir microprogramas radiales, trabajando en pos de conservar y preservar el idioma y los conocimientos ancestrales, para no caer en los procesos de aculturación actuales, ejemplo que sería ideal para aplicar y hacer extensivo a todas las unidades especiales de información, por todo lo que significa la vinculación con los medios de comunicación y la oralidad en estas culturas, lo que sumado al trabajo interdisciplinario mediante la utilización de las nuevas tecnologías, podría dar forma a la producción archivos orales e impresos, donde se esbocen y compartan testimonios, rituales, cuentos populares, recetas de cocina, uso de plantas medicinales, etc.

La ausencia de la radio local en estas comunidades, las priva de realizar prácticas lingüísticas en lengua materna e influye en la pérdida de la identidad.

Teniendo en cuenta que la mayoría de los integrantes de las comunidades originarias vive del trabajo artesanal y de brindar charlas en los colegios, habilitar la creación de un museo dentro de estas bibliotecas especiales aportaría un espacio de difusión y visibilidad de estas producciones.

En lo referido a la conformación y desarrollo de la colección, se pueden diferenciar nuevamente las instituciones que dependen de una organización mayor, de las que se autogestionan: en las primeras, uno de los medios de adquisición de materiales es a través de la compra y el canje, pero en las segundas la forma que prevalece es la donación, evidenciándose una falta de criterio en la selección de los materiales inherentes a la biblioteca en cuestión.

Los materiales en donación deben recibirse siempre y cuando satisfagan los intereses y necesidades de la biblioteca y de la comunidad a la que asiste y para la cual existe. Además, cuando se acepta una donación hay que tener en cuenta el uso de la misma, el costo de procesamiento, el costo de manejo y almacenamiento de la colección.

En cuanto a las acciones de expurgo, es importante tener en cuenta que van a permitir mejorar la calidad y accesibilidad de las colecciones, sin perder de vista que es un proceso delicado, que debería ser realizado por bibliotecarios, periódicamente, al momento de realizar el inventario y cuando los recursos actualizados sean reemplazados por los existentes que se tengan que dar de baja por algún motivo.

Todos los casos analizados poseen trabajos valiosos generados por la misma comunidad, desde manuscritos a presentaciones digitales.

Con relación a los recursos humanos, se observa mayormente la presencia de bibliotecarios graduados (entre ellos, un solo caso de bibliotecaria indígena) atendiendo a la comunidad e interviniendo en tareas de catalogación y clasificación de materiales especiales, así como profesionales de otras disciplinas colaborando en proyectos interdisciplinarios, que han permitido recuperar y preservar información relevante y valiosa.

Por lo general, estas tareas se componen de la recuperación de relatos grabados por los ancianos de las comunidades (memoria oral), enseñanza de la lengua materna, digitalización de textos, talleres y cursos, participación en actividades culturales y celebraciones, etc.

Salvo en contados casos, no se dispone de herramientas documentales adecuadas, como tesauros indígenas o clasificaciones en el idioma originario, sino que se utiliza el lenguaje libre, lo que a futuro va a suscitar una problemática documental, debido a la imposibilidad de unificar criterios bibliotecológicos a nivel local, provincial y nacional. En otros, se ha logrado realizar una traducción del Sistema de Clasificación Decimal Universal.

Existen instituciones indigenistas que brindan acceso a la biblioteca indígena virtual, tal es el caso del Centro de Documentación Indígena de la provincia de Jujuy, cuyo fondo documental trata de asuntos indígenas, permitiendo la visualización de las portadas de las publicaciones, y al acceso total en formato PDF de sus propias publicaciones.

Vale aclarar que contar en los acervos con materiales como diccionarios bilingües, libros de antropología, y algunos otros con cuentos y leyendas no basta para autodenominarse “biblioteca originaria” o “biblioteca indígena”, ni toda la colección que existe en una comunidad originaria va a definir ese espacio en esa categoría. De hecho, las bibliotecas escolares situadas en estas comunidades tienen los mismos materiales que las bibliotecas públicas y/o populares.

En varias bibliotecas especiales se han recibido libros de textos escolares en donación que las familias solicitan para sus hijos, que cursan en las escuelas insertas en el barrio o en las más cercanas, tal es el caso de la Biblioteca de Derqui, donde los niños del Barrio Toba asisten al Instituto Cardenal Copello, un colegio privado ubicado frente al Barrio, mediante becas que la institución les brinda, pero que no alcanza porque los padres no llegan a cubrir otros gastos, como uniformes, materiales, etc., lo que sumado a las limitaciones del idioma y a la discriminación, trae como consecuencia el abandono de la escolaridad, sin completar sus estudios primarios.

Teniendo en cuenta que el objeto libro nunca fue relevante para los pueblos originarios y que la lectoescritura sólo se da contextualizada en la escuela, existiendo aún un alto porcentaje de originarios mayores que no están alfabetizados, se puede inducir que las familias buscan acercarse a los libros con miras a integrar a sus descendientes a una sociedad signada por el saber escrito, para evitarles la desigualdad y tratar de asegurarles una mínima posibilidad de inserción social respetable. Al mismo tiempo, los niños realizan enormes esfuerzos para incorporar una lengua extraña y ajena a la propia, lo que se refleja en las deserciones escolares y en las bajas competencias lingüísticas. Y aquí se evidencia la brecha entre la escuela y los docentes y la biblioteca.

Existen en nuestro país bibliotecas que en su colección incluyen la temática de la cultura indígena, como por ejemplo la Biblioteca “Augusto Raúl Cortázar”, perteneciente al Museo Etnográfico “Juan B. Ambrosetti”, que posee entre sus materiales de referencia diccionarios de diversas lenguas aborígenes, y si bien el

acervo y los servicios de la biblioteca están destinados a una comunidad de usuarios conformada mayormente por antropólogos, investigadores, estudiantes y lingüistas, difícilmente sea consultada por representantes originarios, en principio porque no los identifica y porque geográficamente no se encuentra localizada en su comunidad.

Algo similar ocurre con algunos descendientes de migrantes originarios habitando zonas urbanas, que pueden suponer que el hecho de poseer documentación personal de la cultura como fotos, revistas, artesanías, instrumentos musicales, etc., los ubicaría en la designación de representantes de “bibliotecas indígenas”, cuando su sola adquisición no aplica al concepto, aunque ese material sea idóneo para conformar una biblioteca especial.

Estas bibliotecas especiales, deben representar los rasgos esenciales de la cultura, a través de la interacción con sus usuarios, facilitándoles el acceso al conocimiento en diferentes soportes, a la cultura, a la información, a la educación y a la formación.

Para lograrlo, es necesario que se realice un diagnóstico de la comunidad, para conocer costumbres, necesidades, idiosincrasias, y así recolectar datos para llevar adelante y desarrollar los servicios apropiados.

Algunas de las asociaciones indigenistas que existen en el país son:

- Asociación Civil Che'Eguera
- Asociación de Comunidades Indígenas (ACOIN)
- Asociación de Investigadores en Lengua Quechua (ADILQ)
- Asociación Guadalupe
- Asociación Indígena de la República Argentina (AIRA)
- Centro de Estudios Mapuche Pelma (Neuquén)
- Centro de Rescate y Revalorización del Patrimonio Cultural (CERPACU)
- Centro Runa Wasi (Buenos Aires)
- Consejo de Organizaciones Aborígenes de Jujuy (COAJ)
- Consejo Nacional de la Mujer Indígena (CONAMI)
- Equipo Nacional de Pastoral Aborígen (ENDEPA)
- Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL)
- Organización de Naciones y Pueblos Indígenas en Argentina (ONPIA)
- Portal Mapuche Puel Mapu We Dungun
- PROEIB ANDES
- Red de Comunicación Indígena
- Servicio de Paz y Justicia (SERPAJ)

## 9. RECOMENDACIONES

Tal como se ha descrito en el apartado 6, la Biblioteca “Sisa Jan Inakt'tiri” (Flor Inquieta) cuenta con los siguientes servicios:

- referencia
- libre acceso al fondo bibliográfico (estantería abierta)

- consulta en sala
- préstamo a domicilio
- videoteca y archivo sonoro
- charlas y ponencias
- Wi-Fi gratuito para todos sus socios

Los servicios bibliotecarios surgen de la necesidad de cubrir servicios que le son indispensables a la comunidad.

Evidentemente, para ofrecer un buen servicio, es necesario realizar un “estudio de usuarios”, a través de la identificación y conocimiento de a quiénes va dirigido, quiénes son los usuarios a los que se va a brindar ese servicio, cuáles son sus necesidades informativas y expectativas, para así poder mejorar la imagen del servicio, ampliarlo y realizar un buen uso y aprovechamiento de los recursos disponibles.

Esa información se dilucidará a través de herramientas específicas, como datos estadísticos, encuestas directas y/o entrevistas, útiles al momento de recabar información acerca de aspectos personales de los usuarios (edad, nivel cultural, intereses) y qué servicios esperan de la biblioteca (horarios, condiciones, etc.). En este primer acercamiento a la realidad de la comunidad en la que se encuentra inserta la unidad de información, las necesidades detectadas y expresadas por los usuarios son de vital importancia para establecer las prioridades a las que se deberá orientar el servicio.

En relación a esto, teniendo en cuenta las experiencias en otras bibliotecas especiales y a raíz de conversaciones iniciales con el responsable de “Flor Inquieta”, las recomendaciones para implementar a futuro involucrarían las siguientes cuestiones:

- Incorporación de libros de diferentes temáticas e intereses.
- Creación de una biblioteca digital en lengua quechua que represente la colección en diversos formatos.
- Producción de cuadernillos bilingües de historia oral de la zona.
- Producción de archivos orales sobre costumbres, tradiciones, conocimientos, cuentos, etc. en idioma quechua y castellano.
- Puesta en funcionamiento de la radio comunitaria.

Existe en la comunidad el deseo de reconstruir identidad lingüística y cultural, y es en este contexto donde comenzó a gestarse el proyecto de una biblioteca indígena, un espacio de integración comunitaria, un puente entre culturas.

Ante esta realidad, para la Biblioteca Especial “Sisa Jan Inakt'tiri” (Flor Inquieta) se propondría la creación de la biblioteca digital, con el objetivo de preservar, divulgar, e incorporar material digitalizado de distinto origen y procedencia, posibilidad que surge en la entrevista que se le realizara al iniciar este trabajo, a su responsable, Sergio Daniel González, sobre los servicios que brinda actualmente a los usuarios. Es una propuesta de reivindicación histórica, para dar a conocer su patrimonio, conocimientos, cosmovisión y pensamientos, ya que en la actualidad los servicios digitales que se prestan son mínimos y se centran en libros digitales para descarga.

La idea es crear y dar forma a una biblioteca en lengua quechua que represente la colección en diversos formatos: impresa, virtual-digital, parlante y lúdico-pedagógica, mediante la producción cultural que se va generando desde la propia comunidad, para compartirlo y trasmitirlo a otros grupos originarios y a la sociedad toda.

Con la Biblioteca Digital se pretendería poner a disposición del público usuario y visitante materiales, contenidos e información sobre cultura, arte, historia, comunicación, literatura, en su mayoría sobre Humahuaca y Jujuy, de autores autóctonos, pero también nacionales y extranjeros, para que pueda ser consultada por Internet desde cualquier parte del país y del mundo.

Es importante también generar simultáneamente un archivo oral, en el que representantes de la comunidad relaten vivencias, costumbres, cuentos, leyendas, recetas de cocina, farmacopea, hechos históricos. Esta información podría tomar la forma de libro digital, audio libro o archivo sonoro.

Por otra parte, según algunas experiencias, el espacio de la biblioteca es un gran complemento de la radio, por lo que es vital que las radios indígenas comunitarias (Libertad 104.1 y Luna Azul 97.7) vuelvan a ponerse en funcionamiento en la Biblioteca "Flor Inquieta", ya que desde el folclore tradicional andino y las distintas expresiones culturales coyas se generaba un espacio de discusión y de debates sobre las problemáticas de la comunidad, que en ocasiones derivaban a realizar búsquedas bibliográficas en la biblioteca, para corroborar o refutar ideas. También, brindaba la posibilidad de ofrecer a visitantes y a la audiencia misma el conocimiento de sus ancianos.

En este sentido, en conversaciones previas con Sergio González, quién encaminó estos proyectos, el contenido en la programación de radios y canales de televisión, tanto a nivel nacional como local, no contemplan la temática originaria.

En Humahuaca particularmente, las radios locales producen y divulgan poco contenido cultural autóctono, superficiales por lo general, inclinándose más a las programaciones de entretenimiento, y a la música de moda y comercial, dando lugar así a una forma de aculturación por no contar en estas regiones con otras opciones de medios de comunicación locales.

Es de vital importancia la presencia de la radio en la comunidad originaria, ya que de esta forma los conceptos son compartidos en la lengua materna, y los comunicadores pueden fortalecer la permanencia de la identidad y la cultura de su pueblo.

Durante el análisis de las unidades de información especiales seleccionadas, pude detectar la ausencia, y la importancia, del trabajo en red entre bibliotecas. Si bien todas tienen visibilidad en Internet, en mayor o menor medida, no se observa la implementación de un espacio común, normalizado, en el que se compartan saberes, idiomas, se centralice la información, etc. Se me ocurre que este punto puede ser el puntapié inicial de otra investigación y /o proyecto a proponer a algún referente comunitario originario: armar una red de bibliotecas especiales multiculturales.

## **10. CONCLUSIONES FINALES**

En este punto, se hace necesario aclarar que esta investigación no responde a la propuesta del plan de trabajo entregado oportunamente en la materia Seminario de Trabajo Final. Con la anuencia de mi tutora, éste debió ser reformulado a raíz de la falta de apoyo y de compromiso por parte del coparticipante, pieza fundamental para el desarrollo del proyecto original: un trabajo de investigación-acción participativa.

A efectos de implementar acciones que permitieran mejorar y modificar la realidad actual de la biblioteca “Flor Inquieta”, desde los servicios bibliotecarios a la detección de las necesidades de la comunidad a la que sirve y su desarrollo cultural, en un primer momento se intentó aplicar la metodología investigación acción participativa, con la pretensión de tratar simultáneamente conocimientos y cambios sociales, uniendo la teoría y la práctica, y posibilitando aprendizajes.

La investigación-acción participativa o investigación-acción es una metodología que presenta unas características particulares que la distinguen de otras opciones bajo el enfoque cualitativo; entre ellas podemos señalar la manera como se aborda el objeto de estudio, las intencionalidades o propósitos, el accionar de los actores sociales involucrados en la investigación, los diversos procedimientos que se desarrollan y los logros que se alcanzan. En cuanto al acercamiento al objeto de estudio, se parte de un diagnóstico inicial, de la consulta a diferentes actores sociales en búsqueda de apreciaciones, puntos de vista, opiniones, sobre un tema o problemática susceptible de cambiar (Colmenares, 2012).

Proporciona a las comunidades un método para analizar y comprender mejor la realidad de la población (sus problemas, necesidades, capacidades, recursos), y les permite planificar acciones y medidas para transformarla y mejorarla, posibilitando la toma de conciencia crítica de la población sobre su realidad, su empoderamiento, el refuerzo y ampliación de sus redes sociales, su movilización colectiva y su acción transformadora.

La IAP constituye una opción metodológica de mucha riqueza, ya que, por una parte, permite la expansión del conocimiento, y por la otra, genera respuestas concretas a problemáticas que se plantean los investigadores y co-investigadores cuando deciden abordar una interrogante, temática de interés o situación problemática y desean aportar alguna 104 A. M. Colmenares Otros artículos alternativa de cambio o transformación (Colmenares, 2012).

Como decía, todo ese proyecto debió ser descartado a mitad de camino por haber dejado de contar con la información ofrecida por el coparticipante, sin la cual es imposible encarar un proyecto de investigación-acción.

Es así que, a mi pesar y después de resistirme bastante tiempo, cambié el enfoque de la investigación, por lo que, con la información teórica y de experiencias en otras unidades de información especiales como la que presento, transformé mi trabajo para generar sugerencias teóricas a fin de mejorar el desarrollo de la colección y servicios de la Biblioteca “Flor Inquieta”, mediante la aplicación de análisis de la matriz FODA.

En virtud de lo expuesto, se puede concluir que en nuestro país los servicios bibliotecarios dirigidos a poblaciones originarias surgieron siempre de las necesidades de información y comunicación de la propia comunidad, que perduran y se mantienen a pesar de las dificultades, contribuyendo así a los procesos de desarrollo de las comunidades, promoviendo el acceso a la “sociedad de la información” de los habitantes de los territorios donde ocurren estas experiencias.

En este sentido, hay una tendencia a hacer visibles a las comunidades originarias a través de Internet, mediante la creación de sitios y documentos en línea, y compilando materiales sobre estos pueblos, constituyendo así referentes sobre la cultura de una región en particular, como el blog de Daniel Canosa, “Qué sabe quién”, pero a nivel nacional aún no se evidencia trabajo en red de bibliotecas especiales originarias. En cambio, sí se evidencian bibliotecas indígenas insertas en comunidades y espacios culturales a fin de poder preservar y transmitir la cultura con producción de archivos

orales y escritos, sin criterios normalizados de catalogación y clasificación, y sin integrarlos en redes y/o catálogos colectivos.

Aquí, los ejemplos de bibliotecas pensadas, diseñadas y equipadas para satisfacer las necesidades de información de usuarios indígenas son escasos, como también son escasos los libros en lenguas autóctonas (sólo hay diccionarios y algún texto silabario o de lectura que no transmiten conocimientos específicos) y los bibliotecarios formados para atender a estas comunidades de usuarios. De hecho al momento de finalizar esta investigación, se tiene conocimiento sólo de una bibliotecaria originaria desempeñando tareas profesionalmente en Resistencia, Chaco. Ni hablar de los programas oficiales que no se implementan y de la falta de apoyo financiero.

Existen colecciones sonoras creadas con la finalidad de preservar los acervos orales y culturales de los pueblos, que, al no contar con difusión, sólo son utilizadas localmente.

Reflexionar acerca de las necesidades de información de los pueblos originarios, trae como interrogante si lo que se necesitan son bibliotecas o servicios bibliotecarios, y en este punto es necesario aclarar que el término *biblioteca* no tiene traducción en las lenguas originarias y que, según los estudios del lenguaje y pensamiento, si no hay representación lingüística, el asunto en cuestión no existe. Por esto es necesario conocer y entender que al momento de nombrar este espacio, los originarios lo llaman *casa de la memoria*, *casa de las palabras*, porque allí habitan los que Daniel Canosa denomina, acertadamente, *libros vivientes*.

Considerando que para estas comunidades, originalmente ágrafas, el objeto libro representó una especie de imposición cultural, y que actualmente la mayoría son analfabetos funcionales porque el mismo sistema los lleva a eso, razón por la cual no se logra fusionar el bilingüismo, hoy es imprescindible comprender la utilidad social de los documentos escritos para integrar la sociedad de la información, con lo cual las bibliotecas deberían asumirse como instituciones gestoras de memoria y adaptar sus estructuras a las necesidades de sus usuarios.

Frente a esta realidad social, el trabajo bibliotecario permitiría preservar y documentar otras formas de conocimiento, como las historias de vida, los rituales, la lengua materna, etc. en soportes sonoros, facilitando ésta y otras informaciones al usuario, sin perder de vista que la colección deberá representar a la comunidad.

Al momento de ofrecer servicios bibliotecarios, hay que tener en cuenta a los pueblos originarios en sus realidades y contextos, además de sus maneras de producir y recibir información, su uso de las lenguas, tanto la materna como el castellano, su organización comunitaria, su disponibilidad de recursos humanos, su aceptación o no de las nuevas tecnologías, para que, al instaurar los servicios bibliotecarios, éstos permanezcan y perduren, y sean sostenidos por la misma comunidad.

A partir de la observación y aprehendiendo de estas realidades, analizar las posibilidades de prestación de servicios que contribuyan a disminuir la brecha de igualdad y desigualdad en cuanto al acceso a servicios informativos en estos territorios, y revisar también la existencia o avances en materia legislativa para establecer este tipo de iniciativas.

El nuestro es un país que históricamente ha visto a este sector de la población como a pueblos a los que “hay que ayudar”, como necesitados de asistencia y de paternalismo, y no como instituciones políticas, jurídicas y culturales, con derechos y con una cosmovisión particular del mundo y la naturaleza. Siempre se ha/hemos invisibilizado y/o relegado la presencia, la riqueza cultural y la importancia de las comunidades originarias, por lo que poder hablar hoy de la creación, existencia y permanencia de



bibliotecas que asistan a este sector de la población es suponer que se están rompiendo los paradigmas por los que el Estado Nacional y la sociedad en general se han regido por siglos. Pero por otra parte, contraria y paradójicamente, es necesario señalar que estas comunidades se ubican generalmente en zonas alejadas de las ciudades, signados por la pobreza, la marginación, lo que además de dificultar la labor del bibliotecario, sigue estigmatizando de alguna manera a estos pueblos en la exclusión y la discriminación, reduciéndolos a sujetos de beneficencia política.

Para disminuir esta brecha de desigualdad, deberían generarse condiciones, sobre todo y en principio desde la escuela, que alienten un bilingüismo bidireccional, para poder comenzar a acercarnos a la interculturalidad. Y en este punto es fundamental la voluntad política de garantizar el derecho de los pueblos originarios a construir y a gozar de una educación que preserve y fortalezca su cultura, su lengua, su cosmovisión, su identidad étnica, porque eso les permitirá desempeñarse en un mundo multicultural.

En este sentido, el rol del bibliotecario va a implicar la valoración de la memoria, de la cultura de la comunidad a la que sirve, del trabajo comunitario y del fortalecimiento de la identidad, integrando y forjando redes con instituciones y asociaciones indígenas con el objeto de intercambiar información, generar encuentros, capacitaciones, y unificar esfuerzos y el trabajo en beneficio de todos.

La información es poder, y es importante entender que de nosotros, los que la manejamos va a depender que ese conocimiento, construido a lo largo de siglos, llegue a las nuevas generaciones, a través de distintos formatos (como archivos sonoros y escritos), que sea útil y genere cambio y bienestar.

Quedaría pendiente responder más profundamente a cuestiones como si realmente es útil difundir información sobre la cultura y las lenguas originarias utilizando las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, cuando en ocasiones los poseedores y transmisores de esos saberes tienen conexión precaria o no acceden por distintas razones, lo que entonces los excluye directamente; o si necesitan acumular la información a la manera "occidental", o lo que sucede es que nosotros necesitamos que lo hagan. Si la necesidad de información de estos grupos se satisface bastamente con el saber oral, perdiendo relevancia el soporte impreso. Y si no fuera así, a qué textos accede un originario recientemente alfabetizado si no existe material escrito en su lengua materna. O si existe es el producido por el estado hegemónico que los relegó y relega a situaciones que todos conocemos, con su/nuestra idiosincrasia, con el paratexto en castellano, traducido a las distintas lenguas originarias, entonces hasta qué punto esas lecturas les son representativas o relevantes, con lo cual todo lo que hacemos con la mejor voluntad, lo hacemos desde y con nuestra impronta. Y en todas estas cuestiones intervienen factores antropológicos, lingüísticos, pedagógicos, sociológicos, históricos, políticos...

Sinceramente, me surgen, al final de este escrito, muchísimos más interrogantes que al principio, porque la temática se bifurca hacia otras tantas que la surcan y atraviesan que sería necesaria la intervención de especialistas de otras disciplinas para llegar a una conclusión más definitiva... en principio, personalmente, no imagino cómo puede llegar a ser en la práctica una biblioteca originaria, sin nuestra intervención. Por otra parte, soy consciente de que esto que hoy se me plantea como inquietud, posiblemente en un futuro sea obsoleto. Mientras escribo pienso que, como todos, este colectivo no se resiste a la modernidad ni viven replegados al pasado, sino que se adapta a los cambios que traen las nuevas tecnologías, y va a saciar sus expectativas de conocimiento, sobre todo y/siempre y cuando, si antes puede saciar y cubrir otras necesidades prioritarias, comenzando por las básicas y a las que se

supone que todos los habitantes del mundo deberíamos acceder por derecho simplemente.

Si para los pueblos originarios la Biblioteca es “la casa de las palabras”, “la casa de la memoria”, sería importante seguir construyendo este vínculo a través de la representatividad y el significado de los documentos, para recuperar y preservar sus conocimientos, su cultura, la identidad y el sentido de pertenencia, para de esta forma, no perder, justamente, la memoria.

Existen, o al menos deberíamos anhelar que existan y mejorarlos, los buenos servicios de bibliotecas para las distintas necesidades de información de los usuarios.

No existen bibliotecas indígenas ni bibliotecas no indígenas. Existen bibliotecas.

## 11. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Álvarez Muro, A. (2001). Análisis de la oralidad: una poética del habla cotidiana. *Estudios de Lingüística del Español*. 15. Recuperado desde <http://elies.rediris.es/elies15/cap13.html>

Bessa Freire, J. R. (2003). *¿En qué medida es indígena una biblioteca indígena?*. En: IFLA LAC/ALP. Memorias del seminario "Acceso a los Servicios bibliotecarios y de información en los pueblos indígenas de América Latina". Lima: IFLA, p. 114-120

Canosa, D. (2005a). *Radios indígenas: aprovechamiento de experiencias para desarrollar colecciones de audio en bibliotecas indígenas*. Recuperado desde [http://eprints.rclis.org/11291/1/Radios\\_ind%C3%ADgenas-\\_Bibliotecas\\_ind%C3%ADgenas.pdf](http://eprints.rclis.org/11291/1/Radios_ind%C3%ADgenas-_Bibliotecas_ind%C3%ADgenas.pdf)

Canosa, D. (2005b). *Panorama sobre Bibliotecas Indígenas en Argentina*. Recuperado desde [http://eprints.rclis.org/12308/1/PANORAMA\\_SOBRE\\_BIBLIOTECAS\\_INDIGENAS\\_EN\\_ARGENTINA.pdf](http://eprints.rclis.org/12308/1/PANORAMA_SOBRE_BIBLIOTECAS_INDIGENAS_EN_ARGENTINA.pdf)

Canosa, D. (2006). *El concepto de Biblioteca Indígena*. Recuperado desde <http://librosvivos.blogspot.com/2012/10/el-concepto-biblioteca-indigena.html>

Canosa, D. (2011). *Circuito de producción documental*. Recuperado desde <http://eprints.rclis.org/16978/1/Circuito%20de%20producci%C3%B3n%20documental%20-%20ELIS.pdf>

Civallero, E. (2006a). *Las leyendas que nunca tuvimos Producción de materiales propios en bibliotecas rurales e indígenas argentinas*. Recuperado desde <https://www.aacademica.org/edgardo.civallero/67.pdf>

Civallero, E. (2006b). *Qadede Idá?at Tradiciones que corren a través de la familia*. Recuperado desde <https://www.aacademica.org/edgardo.civallero/89.pdf>

Civallero, E. (2007). *Tradición oral indígena en el sur de América Latina: los esfuerzos de la biblioteca por salvar sonidos e historias del silencio*. Recuperado desde [https://www.researchgate.net/publication/28807248\\_Tradicion\\_oral\\_indigena\\_en\\_el\\_sur\\_de\\_America\\_Latina\\_Los\\_esfuerzos\\_de\\_la\\_biblioteca\\_por\\_salvar\\_sonidos\\_e\\_historias\\_del\\_silencio](https://www.researchgate.net/publication/28807248_Tradicion_oral_indigena_en_el_sur_de_America_Latina_Los_esfuerzos_de_la_biblioteca_por_salvar_sonidos_e_historias_del_silencio)

Colmenares E., Ana Mercedes, Piñero M., Ma. Lourdes. *La Investigación Acción. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socio-educativas*. Recuperado desde <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76111892006>

Geertz, C. (1997). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.

Gómez Hernández, J. A. (2002). *Gestión de bibliotecas*. Murcia: DM.

IFLA (1998). *Comunidades multiculturales. Directrices para el servicio bibliotecario*. Recuperado desde <http://archive.ifla.org/VII/s32/pub/guide-s.htm>

Infante Miranda, M.; Hernández Infante, R. (2012?). *Preservar la Identidad Cultural: una necesidad en la actualidad*. Recuperado desde <http://asri.eumed.net/0/imhi.html>

Ong, W. J. (1987). *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. México: Fondo de Cultura Económica.

Rosenzweig, M. (2002). *What librarians believe: an international perspective*. Recuperado desde <http://libr.org/PLG/Vienna2000.html>

UNESCO (1994). *Manifiesto de la UNESCO en favor de las Bibliotecas Públicas*.  
Recuperado desde  
[http://www.unesco.org/webworld/libraries/manifestos/libraman\\_es.html](http://www.unesco.org/webworld/libraries/manifestos/libraman_es.html)

## **12. BIBLIOGRAFIA**

Barié, C. (2003). *Pueblos indígenas y derechos constitucionales: un panorama*. La Paz: Instituto Indigenista Interamericano Abya Yala.

- Bello Hernández, M. (1997). *Identidad cultural, transferencia, tecnología y medioambiente*, en: Tecnología y Sociedad. La Habana. Grupo de estudios sociales de la tecnología. I.S.P.J.A. Echeverría.
- Bibliotecas aborígenes: recuperación de un patrimonio olvidado (2006). *Al filo, Revista Virtual de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba* (8), Obtenido en abril de 2018 de <https://ffyh.unc.edu.ar/alfilo/anteriores/alfilo-8/index.htm>
- Canosa, D. (2005). Servicios Bibliotecarios a Comunidades Indígenas: un estado de la cuestión. Obtenido en Mayo de 2018 de [http://eprints.rclis.org/11290/1/Servicios\\_bibliotecarios\\_a\\_comunidades\\_ind%C3%ADg enas\\_un\\_estado\\_de\\_la\\_cuesti%C3%B3n.pdf](http://eprints.rclis.org/11290/1/Servicios_bibliotecarios_a_comunidades_ind%C3%ADg enas_un_estado_de_la_cuesti%C3%B3n.pdf)
- Casaus, V. (1996). *Memoria e identidad*. La Gaceta de Cuba (5), 52-53.
- Carrasco, M. (2002). *Una perspectiva sobre los pueblos indígenas en Argentina*. Obtenido en Mayo de 2018 en [http://www.cels.org.ar/Site\\_cels/publicaciones/informes\\_pdf/2002\\_Capitulo11.pdf](http://www.cels.org.ar/Site_cels/publicaciones/informes_pdf/2002_Capitulo11.pdf)
- Carrión Gútiérrez, M. (1993). *Manual de bibliotecas*. 2ª. ed. Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Censabella, M. (1999). *Las lenguas indígenas de la Argentina. Una mirada actual*. Buenos Aires: Eudeba / Universidad de Buenos Aires.
- Civallero, E. (2006). *Aprender sin olvidar: lineamientos de trabajo para la recuperación de tradición oral desde la biblioteca*. En Segundo Foro Social de Información, Documentación y Bibliotecas. México D.F. Obtenido en Mayo de 2018 de [http://www.fsidyb2006.inforosocial.org/article.php?id\\_article=41](http://www.fsidyb2006.inforosocial.org/article.php?id_article=41)
- Civallero, E. (2006?). *Bibliotecas indígenas: un modelo teórico aplicable en comunidades aborígenes argentinas*. Obtenido en Mayo de 2018 de <http://eprints.rclis.org/archive/00009252/>
- Civallero, E. (2007). Las leyendas que nunca tuvimos: producción de materiales propios en bibliotecas rurales e indígenas argentinas. En *Educación y Biblioteca*, (162), 82-86. Obtenido en Mayo de 2018 de <http://eprints.rclis.org/archive/00013547>
- Civallero, E. (2007). *Tradición oral indígena en el sur de América Latina: los esfuerzos de la biblioteca por salvar sonidos e historias del silencio*. <https://archive.ifla.org/IV/ifla73/papers/108-1.Civallero-es.pdf>
- Constitución de la Nación Argentina. 2ª. ed. Ciudad de Buenos Aires: Consejo Federal de Inversiones, 2011. Pág. 15
- Duro, E. [et al.] (2011). *Los pueblos indígenas en Argentina y el derecho a la educación: Situación socioeducativa de niñas, niños y adolescentes de comunidades Tobas*. [Ciudad de Buenos Aires]: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
- Encuentro Internacional sobre acceso a información y promoción de servicios bibliotecarios en comunidades indígenas de América Latina (2008). Memorial de

América Latina, San Pablo. Disponible en:

<http://www.febab.org.br/pdf/III%20Encontro%20Internacional%20Acesso%20%20Infor%20ma%20E7%E3o%20Comunidades%20Ind%20EDgenas%20-%20Recomenda%E7%F5es.pdf>

García Alonso, M.; Baeza Martín, C. (1996) *Modelo teórico para la identidad cultural*. La Habana. Centro de investigación y desarrollo de la cultura cubana “Juan Marinello”.

Gómez Hernández, J. (2004). *La recopilación documental. Para qué y cómo documentarse en Ciencias de la Información Documental*. Recuperado desde <https://digitum.um.es/xmlui/bitstream/10201/47175/1/recopilaciondocumentalgomez.pdf>

González, H. (2007). Presente y Pasado. *Revista de Historia* (23) <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/23045/1/articulo8.pdf>

Hecht, A. C. (2006). *De la familia wichí a la escuela intercultural bilingüe: procesos de apropiación, resistencia y negociación (Formosa, Argentina)*, Cuadernos interculturales, 4 (6), Universidad de Valparaíso, Viña del Mar, Chile, 93-113

Inauguración de la “Biblioteca de los pueblos indígenas” en el Senado de la Nación. En: [www.respuestaparalapaz.org.ar/biblioind.htm](http://www.respuestaparalapaz.org.ar/biblioind.htm). (consultado en Mayo 2018)

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*; 6ª edición. México DF, McGraw Hill (Parte 2)

INDEC (2005). *Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas (ECPI) 2004 - 2005*. Obtenido en Mayo de 2018 de [http://www.indec.gov.ar/micro\\_sitios/webcenso/ECPI/pueblos/ampliada\\_index\\_nacionales.asp?mode=00](http://www.indec.gov.ar/micro_sitios/webcenso/ECPI/pueblos/ampliada_index_nacionales.asp?mode=00)

IFLA LAC/ALP (2003). *Memorias del Seminario “Acceso a los servicios bibliotecarios y de información en los pueblos indígenas de América Latina”*. Lima: IFLA LAC/ALP

Martínez, L. (2013) *Cómo buscar y usar información científica: guía para estudiantes universitarios*. Recuperado desde [http://eprints.rclis.org/20141/1/Como\\_buscar\\_usar\\_informacion.pdf](http://eprints.rclis.org/20141/1/Como_buscar_usar_informacion.pdf)

Martínez Sarasola, C. (1992). *Nuestros paisanos los indios: vida, historia y destino de las comunidades indígenas argentinas*. Buenos Aires: Emecé.

Orera Orera, L. (1997) *Manual de biblioteconomía*. Madrid: Síntesis.

Pérez, M. [et al.] (1999) *Identidad nacional, organizaciones culturales y tiempo libre*, EN: *Cuba: jóvenes en los 90*. La Habana, Centro de estudios sobre la juventud, pp. 251-279.

Pérez Esquivel, A. (2000). *Mesa redonda de la T.V. cubana*

Possamai de Méndez Casariego, M. (2013). *Diseño del proceso de investigación. Trabajo de investigación: orientaciones y lineamientos para su presentación*. Recuperado desde <http://fce.uncuyo.edu.ar/upload/trabdeinvlineamientos.pdf>

Soto Coronel, S; Gamarra, L. (2003). Red de bibliotecas rurales quechuas: un servicio de acceso a la información. En: IFLA LAC/ALP. Memorias del Seminario Acceso a los servicios bibliotecarios y de información en los Pueblos Indígenas en América Latina. Lima: IFLA LAC/ALP, pp.89-93

Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección de las Minorías de la ONU (1986). *Estudio del Problema de la Discriminación contra las Poblaciones Indígenas*, pp. 1-4

UNAM/CUIB (2000). *Memoria del Encuentro Latinoamericano sobre la atención bibliotecaria a las comunidades indígenas*. México: UNAM/CUIB.

UNESCO (s.f.). *Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial*. En: [unesdoc.unesco.org/images/0013/001325/132540s.pdf](http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001325/132540s.pdf)

UNPFII( 2006) – Fondo de la Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF): *Los derechos de los pueblos indígenas explicados para todas y para todos*. Argentina, S.N.

## **ANEXOS**

### **Sitios web de las bibliotecas analizadas**

Biblioteca de la Pacha <https://www.facebook.com/centrodedocumentacionindigena/>

Biblioteca Étnica Qom Lactac [https://bibliotecaqomrosario.blogspot.com/p/blog-page\\_33.html](https://bibliotecaqomrosario.blogspot.com/p/blog-page_33.html)

Biblioteca Qomllalaqpi <http://qomllalaqpi.blogspot.com/>

Centro de Documentación Indígena (Chaco)  
<https://www.facebook.com/centrodedocumentacionindigena/>

Centro de Documentación Indígena de la provincia de Jujuy

<http://www.centrodocumentacion-iesi.org/?q=node/44>

**El mapa de las lenguas indígenas en Argentina**

<https://www.pagina12.com.ar/210625-el-mapa-de-las-lenguas-indigenas-en-argentina>